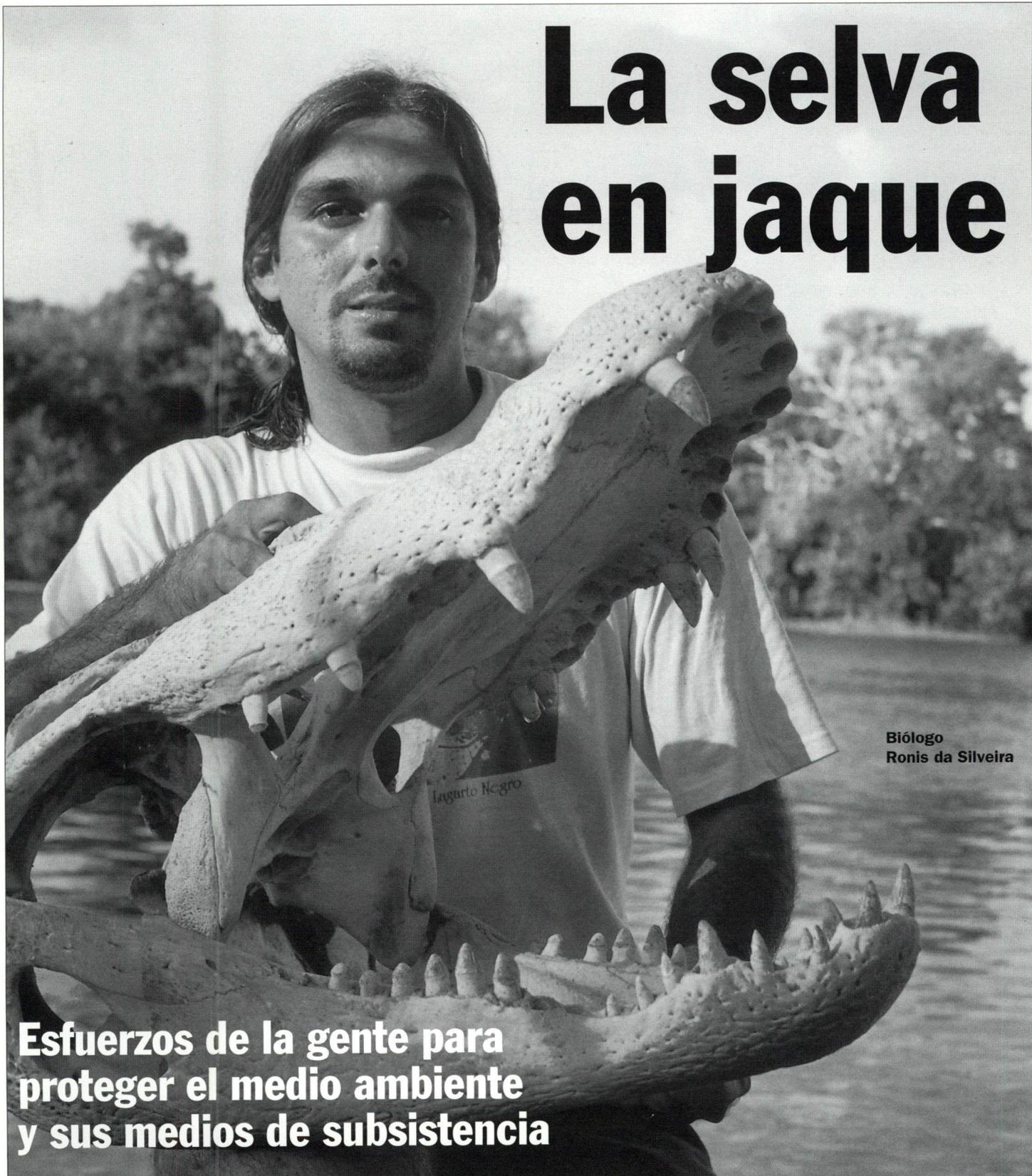


BID AMERICA

Revista del Banco Interamericano de Desarrollo

Julio-Agosto 1998

La selva en jaque



Biólogo
Ronis da Silveira

**Esfuerzos de la gente para
proteger el medio ambiente
y sus medios de subsistencia**

PUNTO DE VISTA

1 Porqué cuesta cara el agua "gratuita"

NOTICIAS

2 Enigma del desempleo

4 Un futuro en dos idiomas

6 El Darién: una nueva dirección

INFORME ESPECIAL

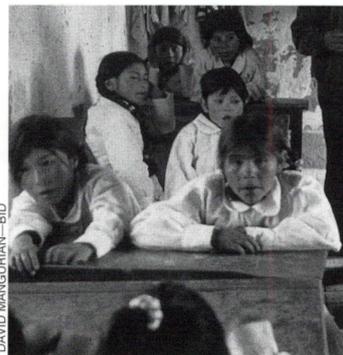
7 En defensa de la naturaleza

8 Hombre y ambiente en una selva anegada
Advertencia a los cazadores furtivos

12 Gente en el Petén
Pirámides y dólares del turismo

“Debemos rescatar nuestra cultura, porque los niños intentan olvidarla”

Cornelio Ochoque, director de escuela en Opoqueri, Bolivia



DAVID MANGURIAN—BID

La escuela de Ochoque usa un nuevo programa bilingüe que combina el español con quechua o aymara. Ver página 4.

NOTICIAS

15 Un cóndor en los Himalayas

IDEARIO

16 ¿Desaparecerán las vacaciones?

16 Subsidios sin pecado

CIFRAS QUE HABLAN

17 Los bebés de hoy, empleos de mañana

PROYECTOS

18 Progresos
Alcantarillado en Fortaleza, Brasil

18 Nuevos proyectos
Proceso de paz en Guatemala y modernización municipal en Buenos Aires

19 Créditos recientes

EXPRESIONES

21 Recuerdos de Suriname

PORTADA

Naturaleza en peligro. El biólogo Ronis da Silveira muestra el cráneo de un caimán negro, el animal de presa más grande de la Amazonia. Este saurio ha sido cazado hasta casi su extinción en procura de su cuero. En la actualidad la caza continúa, no por el cuero sino por la carne del caimán. En la Reserva de Desarrollo Sostenible, Mamirauá, da Silveira y su esposa Bárbara estudian formas de asegurar que la especie perdure en el ecosistema y al mismo tiempo contribuya a la economía local.

Foto de Roger Hamilton, BID



ROGER HAMILTON—BID

LIBRETA DE APUNTES

Límites de la democracia

JAIME TURON PODRÍA SER EL epítome de la democracia en acción y del creciente respeto hacia las culturas y derechos de los indígenas en América Latina. En 1996 este indio Ye'kwana fue electo como primer alcalde del distrito venezolano del Alto Orinoco, una vasta región de bosques y savanas lindante con Brasil que tal vez sea más conocida como la tierra de la tribu Yanomamö.

Pero durante una reciente visita a Washington, Turón no se mostró satisfecho. Este alcalde manifestó enojo, frustración y temor por lo que les está ocurriendo a los 22.000 habitantes de su distrito y por lo poco que puede hacer para evitarlo.

Los últimos acontecimientos en el Alto Orinoco, como los describió Turón, forman el capítulo más reciente en la turbulenta historia del contac-

to entre los pueblos indígenas y las influencias externas. Este proceso, dijo, comenzó con la llegada de misioneros salesianos a comienzos de este siglo, iniciando la erosión de la cultura local y la introducción de enfermedades contra las cuales los indígenas no tenían defensas. De un tiempo a esta parte, buscadores de oro han invadido su región, usurpando tierras y esparciendo aún más enfermedades.

Para colmo de males, en 1996 hubo una inundación sin precedentes y ahora El Niño ha producido sequías e incendios.

La gente está débil de hambre y enfermedad, dijo Turón, y miles han muerto. Para complicar aún más el cuadro, la autoridad del alcalde es desafiada por las misiones religiosas, extremistas ideológicos y guerrilleros.

El antropólogo Napoleón A. Chagnon, quien acompaña



NAPOLEON CHAGNON

Alcalde Jaime Turón

a Turón a Estados Unidos, ha organizado envíos de medicinas para aliviar la crisis sanitaria en el Alto Orinoco. Pero por problemas logísticos y otros obstáculos, muchos embarques no han llegado a sus beneficiarios ideales.

Según Chagnon, los habitantes del distrito de Turón necesitan un helicóptero o un barco hospital para llegar a las aldeas más remotas. No sería mucho, pero ayudaría.

BIDAMERICA Volumen 25 No. 7-8

EDITOR: Roger Hamilton

EDITOR ASOCIADO:

Paul Constance

EDITOR, EDICION EN ESPAÑOL:

Peter Bate

EDITORA ADJUNTA: Claudia Estrada

EDITORA ON-LINE: Iris del Carpio

DISEÑADORA: Cecilia Jacobson

CORRESPONSAL:

David Mangurian

FOTOGRAFO: Willie Heinz

BIDAmérica cubre las tendencias del desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe y las actividades del Banco Interamericano de Desarrollo. Se publica 10 veces al año en castellano e inglés.

Las versiones electrónicas editadas en inglés, castellano, francés y portugués, aparecen en la dirección de Internet <http://www.iadb.org/exr/idb/indexesp.htm>. Todo el material allí incluido puede ser reproducido si se lo atribuye a **BIDAmérica**.

¿Comentarios? Por favor envíelos a nuestra sección editorial, ya sea por correo electrónico a editor@iadb.org o a la dirección que aparece al pie de esta columna.

Pueden solicitarse suscripciones gratuitas a **BIDAmérica** a la librería del BID: IDB Bookstore E-0105, Office of External Relations, 1300 New York Ave. N.W., Washington, D.C., 20577, USA. Tel.: (202) 623-1753, fax (202) 623-1709. Correo electrónico: idb-books@iadb.org.

“Quieren asegurarse de que sus empleados vayan a trabajar”

Matías Gregorio, gerente de ventas de Garbarino S.A., una casa de electrodomésticos de Buenos Aires, citado en una nota de The Journal of Commerce del 10 de junio sobre el aumento de compras de televisores por parte de empresas en vísperas del Mundial de Fútbol.

“Los niños de América Latina lo que sí necesitan son escuelas y no tanques ni aviones”.

El ex presidente de Costa Rica, Oscar Arias, citado en un despacho de Reuters del 12 de mayo sobre los peligros de una carrera armamentista en América Latina, tras la decisión de Washington de levantar restricciones a la venta de armas.

“Será mucho más fácil para los turistas saber cuándo consiguieron una ganga”.

Charles S. Pearson, de la Johns Hopkins School of Advanced International Studies, citado en un artículo del Washington Times del 26 de marzo sobre las consecuencias de la unificación monetaria europea.

“La comida es lo que más extrañamos cuando suceden estas cosas”.

Luis Roberto Sosa, obrero de la General Motors en Ciudad Juárez, México, citado en América Economía, en la edición del 16 de julio, refiriéndose al cierre de su fábrica debido a las huelgas en plantas de la empresa automotriz en EE.UU.

“...preservaremos al Internet como una zona libre de impuestos al comercio”.

Charlene Barshefsky, negociadora comercial de Estados Unidos., en un editorial publicado el 9 de julio por el Washington Post. Barshefsky se opone a los recientes intentos extranjeros de gravar las transacciones concertadas por medio del Internet.

Porqué cuesta cara el agua “gratuita”

Por NANCY BIRDSALL

EN ESTA ERA DE MICROPROCESADORES y exploración espacial, millones de latinoamericanos y caribeños todavía sufren las antiguas plagas del agua contaminada y los desagües inadecuados.

Este es el problema de salud pública más serio de la región, y sólo puede ser resuelto con inversiones del orden de 10.000 millones de dólares anuales. Tal monto supera la suma de todos los préstamos otorgados por el BID en 30 años a unos 200 proyectos del sector agua y saneamiento.

¿Entonces, de dónde provendrá el dinero necesario? Quizás resulte obvio afirmar que en última instancia los consumidores deberán pagar por los servicios que usan, pero durante décadas los gobiernos han debido subsidiar a las empresas de agua corriente porque sus bajas tarifas no se ajustaban por inflación y no podían cubrir sus costos.

Paradójicamente, los subsidios solían beneficiar más a quienes estaban en mejores condiciones de pagar: las industrias y los habitantes de zonas residenciales acomodadas. Una familia pudiente que conozco en una encantadora ciudad sudamericana jamás ha conseguido que las autoridades les envíen cuentas por los miles de litros de agua que han usado para llenar su piscina. Entretanto, en la misma ciudad, la gente pobre debe comprar agua de camiones tanque a 20 veces el precio del agua corriente.

Conclusión: los consumidores deben recibir facturas por los servicios que usan y el precio que paguen debe cubrir los costos.

Por supuesto, los costos y las facturas deben ser lo más bajos

posibles, y es aquí donde el sector privado puede ayudar. En algunas ciudades latinoamericanas, la gestión privada ya ha reducido casi a la mitad las pérdidas de agua por conexiones clandestinas o cañerías ineficientes.

Las empresas privadas emplean entre tres y cuatro personas por cada 1.000 conexiones en comparación a 10 ó 15 empleados en las empresas públicas. Las firmas privadas han doblado los índices de cobranzas porque tienen incentivos para leer medidores y enviar facturas.

Desafortunadamente, la par-

ticipación del sector privado puede desembocar en tarifas más altas para los consumidores y despidos para los empleados. Las firmas privadas pueden resistirse a invertir en vecindarios pobres. Pero esos problemas se pueden superar, por ejemplo, mediante contratos que exijan a los concesionarios proveer servicios en zonas de bajos ingresos.

Las propuestas para aumentar el costo de estos servicios y privatizar una responsabilidad tradicionalmente confiada al sector público puede desatar oposición política. Pero mejorar los servicios y brindar un acceso más equitativo a los mismos también puede generar un bien merecido rédito político.

—La autora es vicepresidenta ejecutiva del BID.

“ La gente pobre debe comprar agua de camiones tanque a 20 veces el precio del agua corriente ”.



WILLIE HEINZ—BID

El enigma del desempleo

Las causas de este problema suelen ser escurridizas

Por PAUL CONSTANCE

POCAS COSAS PREOCUPAN MAS A LA GENTE en América Latina que conseguir y conservar un trabajo.

Según Latinobarómetro, una encuesta independiente realizada en 17 países de la región y dada a conocer a comienzos de este año, 19 de cada 100 personas consultadas consideran que el desempleo es el problema más serio de nuestro tiempo. Otro ocho por ciento de los encuestados apuntó a los bajos salarios como el principal problema. Casi 65 por ciento están "preocupados" o "muy preocupados" de perder sus empleos.

No faltan teorías sobre la escasez de empleo. Ciertamente, los políticos suelen afirmar que conocen las verdaderas causas del desempleo y aseguran poseer el secreto para erradicarlas rápidamente.

En realidad, las causas del desempleo son extremadamente difíciles de aislar y desconciertan hasta a los economistas que se especializan en la dinámica del mercado laboral.

■ **No obstante el mayor crecimiento económico experimentado en años recientes en muchos países latinoamericanos, el desempleo ha aumentado** ■

Esa fue la conclusión del seminario titulado "Empleo en América Latina: cuál es el problema y cómo hacerle frente" que congregó a algunas de las mayores autoridades en asuntos laborales latinoamericanos en la sede del BID en mayo.

Eduardo Lora, el economista principal de investigación de la Oficina del Economista Jefe del BID, inauguró el seminario pasando revista a las tendencias en materia de empleo que la mayoría de los especialistas ven en los países de América Latina y el Caribe.

En gran medida esas tendencias indican que la ansiedad pública tiene fundamento. Por ejemplo, la tasa de creación de nuevos empleos ha bajado durante esta década a un promedio de 2,8 por ciento al año, medio punto porcentual por debajo de la prevalente en la década previa. Asimismo, no obstante el mayor crecimiento económico experimentado en años recientes en muchos países latinoamericanos, el desempleo ha au-

mentado de un promedio regional de seis por ciento en los años ochenta a alrededor de ocho por ciento en esta década.

Es más, la tasa de empleo informal (los trabajos "en negro" que no ofrecen ni beneficios ni estabilidad) ha estado aumentando. Entre 1990 y 1996, el porcentaje de personas que trabajan por cuenta propia, en servicio doméstico o en negocios con menos de 10 empleados subió de 51,6 por ciento a 57,4 por ciento. Y a pesar de que el salario real ha aumentado ligeramente en la mayoría de los países latinoamericanos desde 1990, el incremento ha sido mucho más rápido para trabajadores calificados que para los que carecen de especialización.

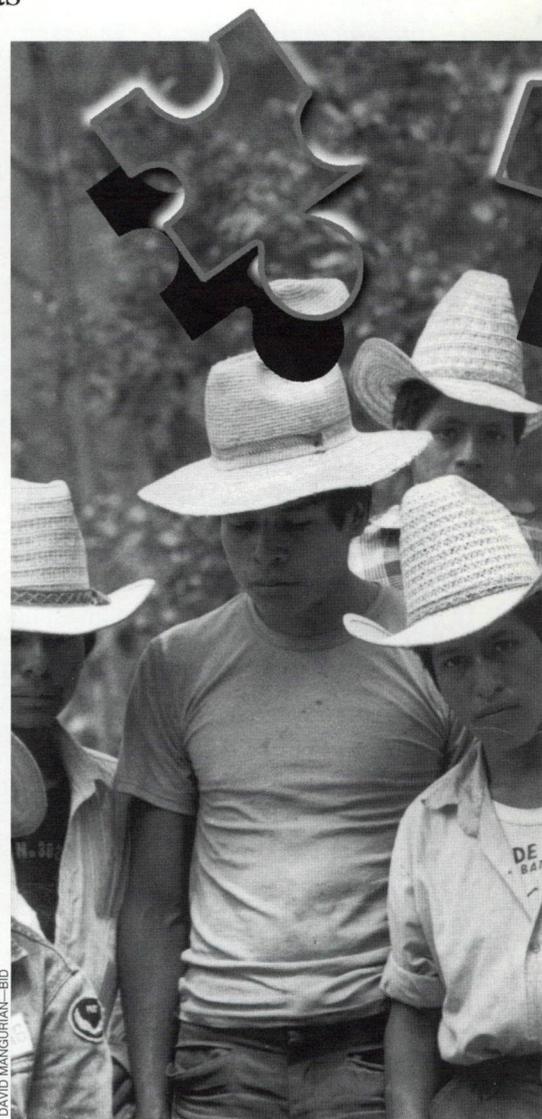
Sorpresa desagradable. Tales datos intrigan a muchos economistas que alguna vez vaticinaron que las reformas macroeconómicas y la recuperación del crecimiento logradas durante la última década bajarían el desempleo y contribuirían a elevar los salarios de los trabajadores no especializados. Según los participantes del seminario, algunas explicaciones aclaran, al menos en parte, estas desalentadoras tendencias.

Primero, la reducción de barreras comerciales forzó a las empresas de la región a tornarse más eficientes para poder enfrentar la competencia externa. El mayor acceso al capital y a la inversión extranjera permitió que muchas de esas firmas modernizaran sus equipos y adquirieran nuevas tecnologías, lo cual condujo a un incremento en productividad sin contratar nuevos trabajadores. Las compañías que sí han estado contratando buscan personal altamente especializado que sabe aprovechar las nuevas tecnologías, aunque tales personas escasean y su costo salarial es más alto.

Segundo, los ajustes fiscales necesarios para estabilizar las economías forzaron a los gobiernos a reducir el empleo en el sector público, exacerbando el desempleo. Esos mismos imperativos han llevado a muchos gobiernos a defender la fortaleza de su moneda, una política que tiende a encarecer el costo de la mano de obra no calificada y, por lo tanto, desalienta la creación de empleos en ese segmento del mercado laboral.

En tercer lugar, muchos creen que el crecimiento del empleo en la región sufre el lastre de sindicatos excesivamente combativos y leyes laborales rígidas que inflan los costos de contratar y despedir trabajadores.

No obstante, aun esas hipótesis plantean nuevas preguntas. Por ejemplo, la teoría del



PREOCUPACIONES: La estabilidad laboral y el nivel salarial son las principales inquietudes populares en la región.

mercado sostiene que en aquellos lugares donde los trabajadores altamente especializados consiguen salarios superiores al promedio, la reacción de individuos y familias es invertir más en educación. Pero según Miguel Székely, un economista del BID que presentó un trabajo en el seminario, hay poca evidencia de que América Latina esté gastando más en educación. ¿Por qué? Hay numerosas explicaciones posibles, sostiene Székely, comenzando con la limitada oferta y el alto costo de la educación de buena calidad en la región. Pero el punto sigue siendo difícil de descifrar.

De la misma forma, la noción de que los



mercados laborales de la región están maniatados por sindicatos poderosos no parece convalidada por la realidad. "La (tasa de) agremiación en América Latina es comparativamente baja y está declinando, y los mecanismos de negociación colectiva son débiles", subrayó en el seminario Gustavo Márquez, especialista del BID en relaciones laborales. En la mayoría de los países la protección del trabajador se hace efectiva mucho más mediante leyes y regulaciones que a través de contratos negociados por sindicatos poderosos. Además, aunque esas legislaciones tienden a ser inflexibles en América Latina, no hay suficiente evidencia para culparlas del

alto índice de desempleo en la región.

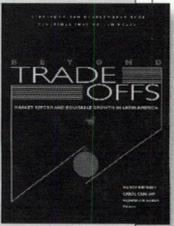
Estas son algunas de las áreas que, según los técnicos del BID, exigirán estudios mucho más profundos antes de que se puedan encontrar respuestas más contundentes.

Entretanto, las autoridades y el público en general deberían tomar con una pizca de escepticismo las generalizaciones acerca de las causas del desempleo.

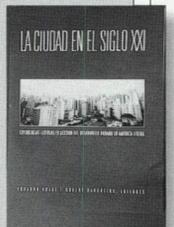
 Los trabajos presentados en este seminario están en la dirección del Internet www.iadb.org/oce/. Oprima el botón "publicaciones" y luego haga una búsqueda con la clave "empleo".

LIBROS DEL BID

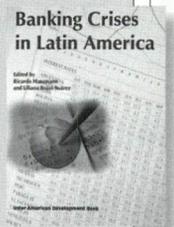
■ La distribución del ingreso en América Latina es una de las más desiguales del mundo. Tanto los pobres como los ricos han pagado un precio por esa inequidad, uno de los frenos a las tasas de crecimiento económico en la región. Los ensayos de ***Beyond Tradeoffs: Market Reforms and Equitable Growth in Latin America***, editados por Nancy Birdsall, Carol Graham y Richard Sabot, proponen nuevas maneras de reducir la desigualdad, no mediante regulaciones y transferencias que inhiben el crecimiento, sino eliminando subsidios a los pudientes, aumentando la productividad de los pobres y virando hacia un crecimiento que demande más mano de obra y capacitación (publicado con Brookings Institution Press. En inglés, 373 páginas. \$22,95)



■ ***La ciudad en el siglo XXI***, editado por Eduardo Rojas y Robert Daughters, examina la transformación de América Latina en una de las regiones más urbanizadas del planeta. El crecimiento de las ciudades ayudará a acelerar el desarrollo social y económico en la región, pero exacerbará problemas como el desempleo, el delito, la falta de acceso a servicios médicos y a la educación, la degradación ambiental y la pobreza. (En español, 368 páginas. \$12,50)



■ Tanto países industrializados como los que están en vías de desarrollo sufren crisis bancarias, pero en América Latina esos problemas tienden a ser más largos y costosos y a afectar a una mayor proporción del sistema financiero. En ***Las Crisis Bancarias en América Latina***, editado por Ricardo Hausmann y Liliana Rojas Suárez, funcionarios, académicos y banqueros examinan las principales causas de esas crisis, de qué forma los gobiernos pueden controlarlas más eficazmente y cómo prevenirlas. (En inglés y español, 321 páginas \$21,95)



Estas publicaciones se pueden adquirir en la Librería del BID, E-105, 1300 New York Avenue, N.W., Washington, DC 20577; tel. (202) 623-1753, fax (202) 623-1709, correo electrónico: idl-books@iadb.org.

Un futuro en dos idiomas

Un programa de educación bilingüe ofrece a niños bolivianos las culturas hispana y nativas



Una alumna de primer grado en el pueblo altiplánico de Huayllamarca recibe una educación que le inspira orgullo por su cultura indígena.

Por DAVID MANGURIAN, Opoqueri, Bolivia

POR PRIMERA VEZ MILES DE NIÑOS INDÍGENAS en Bolivia están aprendiendo a leer y escribir tanto en sus lenguas nativas, el aymara y el quechua, como en español, adquiriendo conocimientos de los que muchos de sus padres carecen.

Este innovador programa comenzó en 1990 como parte de un conjunto de amplias reformas educativas con metas que van mucho más allá de la instrucción básica.

“Tenemos que rescatar nuestra cultura porque los niños están tratando de olvidarla”, dice Cornelio Ochoque Gómez, director de la escuela primaria de Opoqueri, una de miles de aisladas aldeas del vasto altiplano boliviano. Este educador simpatiza con los padres indígenas que temen que sus niños se pierdan en la cultura hispana que predomina en las ciudades. “Tenemos que respetar y preservar lo nuestro”, dice.

Pero en una sociedad donde el español se identifica con progreso y poder y las lenguas nativas significan atraso y pobreza, los indígenas adultos enfrentan un dilema. Muchos de ellos no están seguros de dónde quieren que sus niños se ubiquen.

“A veces estos padres aymaras o quechuas no permiten que sus niños hablen en su propio idioma”, apunta Humberto Aguirre, director de educación de Oruro, un departamento con población predominantemente indígena. “Pero cuando van a las ciudades, se cierran a la cultura urbana y no quieren que sus niños aprendan español. La educación bilingüe es importante porque su idioma es su cultura”.

Los nuevos textos de idiomas nativos bolivianos tienen ilustraciones que muestran a personas vestidas a la usanza indígena en actividades que los niños pueden reconocer y aprenden a respetar.

“Los antiguos libros de lectura tenían imágenes de vida de la ciudad, casas con luz eléctrica y escaleras”, señala Ochoque. “Los niños de provincias no saben qué son esas cosas. Sus aldeas no tienen electricidad o edificios con escaleras”.

Y agrega: "La gente que vive en las ciudades siempre ha menospreciado a la gente de provincia. Lo que deseamos es respeto para todos, de la ciudad o de la provincia, porque todos somos iguales".

El programa de reformas apunta asimismo a eliminar estereotipos sobre el papel de la mujer en la sociedad. Hoy en día, las niñas tienen tasas más bajas de asistencia escolar que los niños y el analfabetismo es el

“Tenemos que respetar y preservar lo que es nuestro”.

doble entre mujeres que entre hombres, en gran medida debido a la tradición de mandar a los varones a la escuela mientras las niñas ayudan en la casa (ver la nota de tapa del número de abril de BIDAmérica sobre este problema).

En el futuro todos los libros de lectura bolivianos, y no sólo los publicados en lenguas indígenas, tendrán ilustraciones de niños y niñas compartiendo actividades tradicionalmente reservadas a un sexo u otro, mostrando a las niñas a la par de los varones. "El concepto de igualdad es muy importante", dice Aguirre. "Alcanzarlo llevará años".

El programa boliviano, financiado en parte por un préstamo de 81,4 millones de dólares del BID, apunta a extender la educación primaria y secundaria a toda la población en edad escolar. Asimismo, el programa aspira a mejorar la educación superior y técnica para preparar a los jóvenes para el mercado laboral. Otros objetivos son imponer la igualdad, particularmente para beneficiar a las niñas y los indígenas, y aumentar la eficiencia de los servicios educativos. ▀

Páginas de la vida real

Las ilustraciones de un libro de lectura bilingüe de Bolivia muestran una boda indígena tradicional, niños jugando con muñecos caseros y la construcción de un típico techo de paja. Las escenas evitan los estereotipos de los papeles masculino y femenino.



Nuevo rumbo para una frágil frontera

Gente del Darién ayuda a preparar un proyecto

FAMOSA POR REPRESENTAR LA ÚLTIMA BRECHA en la Carretera Panamericana entre Alaska y Tierra del Fuego, la remota provincia panameña del Darién podría pronto adquirir otra distinción.

“Lo que hacemos en el Darién será un modelo para toda América Latina”, afirmó el presidente del BID, Enrique V. Iglesias, en una reunión celebrada en junio por una comisión asesora internacional que evalúa la preparación de un proyecto de desarrollo sostenible para la provincia. Este programa, que aguarda la aprobación final del Directorio Ejecutivo del BID este año, apunta a reconciliar la explotación económica y la preservación ambiental mediante un proceso sin precedentes de consultas y planeamiento comunitario.

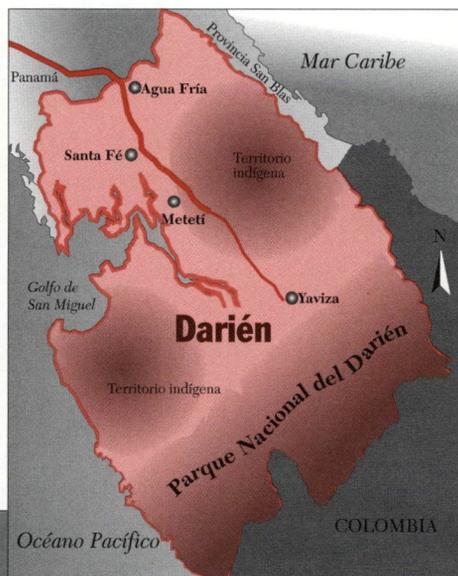
El Darién enfrenta problemas similares a los de muchas otras regiones donde el avance de los asentamientos humanos amenaza a ecosistemas irremplazables (ver el Informe Especial en la página 7). Aquí, donde la flora y la fauna de dos masas terrestres se encontraron hace 2,5 millones de años, vive un gran número de especies únicas. Reconociendo el valor de la región para la biodiversidad, en 1981 la UNESCO declaró al Parque Nacional del Darién como un legado internacional. Dos años más tarde lo declaró Reserva de la Humanidad y la Biósfera.

El Darién, la provincia más grande de Panamá, tiene también los mayores índices de pobreza del país y su tasa más elevada de deforestación. Gran parte del problema radica en el crecimiento de la población (al ritmo de 4,5 por ciento al año, la más alta de Panamá) que en 20 años ha triplicado el número de habitantes hasta llegar a los 60.000.

La llegada de nuevos residentes provocó conflictos entre los tres grandes grupos: los indígenas, la declinante población afrolatina y el creciente número de colonos latinos. Exacerba el problema la pobreza general del suelo en la selva húmeda. Sólo siete por ciento de la superficie de la provincia es apta para la agricultura, pero casi tres veces más está bajo cultivo. Cuando los colonos agotan una parcela, se mueven a otra, a veces en áreas que las comunidades indígenas consideran propias. Tampoco faltan roces entre terratenientes y campesinos.

Aunque 41 por ciento del territorio de la provincia está bajo alguna forma de protec-

“Queremos el camino. También queremos preservar lo que Dios nos dio”.



La unión de dos masas terrestres hace 2,5 millones de años causó una colisión de mundos biológicos. Las frágiles selvas tropicales son una vez más escena de choque, esta vez entre personas que pugnan por recursos naturales. El resultado contará mucho para el futuro de esta recóndita región latinoamericana.

ción y los territorios indígenas ocupan otro 26 por ciento, los límites no están bien demarcados y a menudo se los ignora.

El proyecto financiado por el BID lidiará con esos problemas poniendo orden en lo que ahora es un proceso caótico de explotación económica. Contempla medidas para demarcar áreas protegidas y territorios indígenas y escriturar propiedades; la zonificación de uso de tierras y mejorar y diversificar la producción. Se están llevando a cabo estudios para basar el programa en fundamentos técnicos y científicos sólidos.

“Nuestro objetivo es crear un equilibrio dinámico entre factores humanos, ecológicos y económicos”, aseguró Helí Nessim, jefe del equipo del BID a cargo del proyecto.

Un camino de doble filo. Los planes incluyen asimismo rehabilitar una ruta que llega hasta la localidad de Yaviza, a mitad de camino de la frontera con Colombia. Aunque una vía apta para circular todo el año acelerará el proceso de cambio, la mayoría de los habitantes del Darién están a favor de rehabilitarla. “Queremos el camino”, afirmó Narciso Pacheco, miembro del comité asesor y líder de la reserva indígena Emberá Wounaan. “Pero también queremos preservar lo que Dios nos dio”.

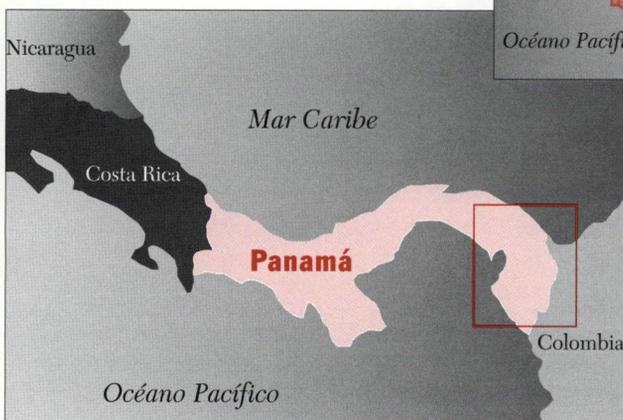
La principal forma de lograr un desarrollo sostenible y ordenado en el Darién es consultar a todos los grupos afectados, un proceso que se está llevando a cabo en mayor escala que en proyectos previos del BID.

Los resultados de 45 reuniones de consulta celebradas en toda la provincia están siendo analizados y unas 60 propuestas de los participantes están bajo consideración para ser incluidas en el proyecto.

Entretanto, el comité asesor se reunió tres veces antes de junio. Sus miembros incluyen representantes de la organización ambientalista Nature Conservancy y el Smithsonian Institute de Estados Unidos, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y la Comisión Centroamericana sobre Desarrollo y Medio Ambiente. Los miembros panameños representan al gobierno, la iglesia católica, ONG y comunidades indígenas. Asimismo han sido consultadas varias ONG internacionales.

Aunque quienes trabajan en el proyecto son optimistas, también son realistas. “Hagamos lo que hagamos siempre habrá conflictos”, predijo Hugo Guiraud, miembro del comité asesor y representante especial del presidente de Panamá en el Darién. “Más que en incentivos económicos, el proyecto debe estar basado en una legislación sólida y en una vigorosa unidad intergubernamental que lo implemente”, sostiene.

 Para más información vea las páginas de Internet www.unesco.org/whc/sites/159.htm o www.ancon.org.



PRESERVACION COMUNITARIA



ILUSTRACION DE BECKY HEAVNER

La gente en acción

LEGARON EN PIRAGUAS Y EN BOTES DE aluminio, siguiendo los meandros del río, atravesando selvas anegadas, hasta llegar a la escuelita de Vila Alencar.

Era el Día de la Tierra en la Amazonia brasileña, a 600 kilómetros al oeste de Manaus. Aquí el medio ambiente no es algo lejano, visible sólo en las páginas de una revista, o detrás de un parabrisas, o en un sendero de una reserva natural. Es la vida misma. En estos bosques y cursos de agua la gente pesca, siembra maíz y junta madera. Aquí nacieron y esperan que sus hijos echen raíces aquí también.

El presidente de la asociación comunitaria abrió la ceremonia. Rodeado de poderosos símbolos, como una cruz de madera y las banderas de Brasil y del estado de Amazonas, manifestó su devoción al medio ambiente, a la nación y a la fe.

“Dios le dió la naturaleza al hombre, pero si el hombre no la preserva, la naturaleza desaparecerá, especialmente el pez, que es lo más importante para el sustento de la gente”, afirmó.

Cuatro jóvenes se encargaron de plantar

árboles, una ceremonia tradicional en el Día de la Tierra. Por ser la temporada de crecida no había un lugar seco en kilómetros a la redonda y tuvieron que plantar los retoños provisoriamente en recipientes de metal.

La ceremonia concluyó con un concurso de afiches. Los estudiantes se inspiraron en temas familiares: el sol, el bosque, la lluvia, peces, pájaros, animales. Dibujaron seres humanos también, pero no como principal elemento visual. Ese lugar de privilegio quedó mayormente reservado para los árboles.

La gente de Vila Alencar sabe que su suerte y el medio ambiente están entrelazados de miles de formas. Les interesa resguardar la naturaleza, no saquearla.

Y lo que hacen es protegerla. Como lo muestran las páginas siguientes, se han convertido en protagonistas de una nueva manera de preservar la naturaleza que se está propagando por otras partes de América Latina. En Vila Alencar, la gente forja las reglas ambientales, ayuda a hacerlas cumplir y, en última instancia, cosecha los beneficios.

Hombre y naturaleza en una selva anegada

Las comunidades ayudan a proteger la Amazonia

Por **ROGER HAMILTON**, Mamirauá, Brasil

EN CASI TODAS PARTES, LA ESTACION LLUVIOSA precede a la época de la abundancia. Las semillas brotan, el ganado engorda, se llenan las despensas y las arcas. Pero no en Mamirauá, una esquina anegadiza entre los ríos Japurá y Solimões, a unos 600 kilómetros al oeste de Manaus, Brasil. Cuando llega la crecida anual de los ríos, la tierra se encoge y la gente se ajusta el cinturón.

Tito Cavalcante Martins guía silenciosamente su piragua entre los troncos y ramas que sobresalen del agua oscura. Hace dos meses, recuerda, podía caminar por aquí sin mojarse los pies. Pero ahora es la morada del tambaqui, un pez que se alimenta de los frutos que caen al agua. También alberga muchas otras criaturas, dice Martins, apuntando a la copa de los árboles. Monos, perezosos mascando hojas plácidamente, ruidosas bandadas de cotorras, un tucán y el brillante relampagueo de un guacamayo.

Pero el arpón casero de Martins no se despega de la borda de la piragua. Vuelta durante la temporada seca, invita, cuando los peces se apiñan en canales y lagunas cada vez más reducidas, blanco fácil no sólo para pescadores sino también para caimanes y bandadas de pájaros.

Todo se pone más difícil cuando el agua sube. La gente se apresura a cosechar su maíz y mandioca antes de que la crecida cubra los sembradíos. Reparar los corrales flotantes y

comienzan a cortar pasto para el ganado. Construyen huertos flotantes.

Todos viajan en canoa o en bote de motor para concurrir a la escuela, para visitar vecinos, hasta para ir a la letrina. Algunos van aguas abajo a la ciudad más cercana, Tefé, en busca de trabajo.

El agua continúa creciendo. La gente que vive en casas flotantes revisa las sogas que sujetan sus viviendas a los árboles. A los que viven en palafitos les preocupa que el agua les llegue al piso y tengan que cubrirlo con hojas de palmera para mantenerse secos, apilándolas cada vez más alto, a veces hasta tener que moverse agazapados.

ES DIFÍCIL IMAGINAR OTRO LUGAR EN EL mundo parecido a Mamirauá. Aunque el entorno limita la actividad humana, Mamirauá (que significa cría de manatí en la lengua indígena local) alberga un notable ecosistema de plantas y animales que ha evolucionado ingeniosamente para adaptarse a los cambios de estación. Muchas especies existen sólo aquí, como el mono uacari blanco y el mono ardilla negro, ambos en peligro de extinción.

En realidad, fue el uacari blanco lo que atrajo a este lugar en 1983 al biólogo brasileño José Márcio Ayres para efectuar sus estudios doctorales. Ayres fue el primero en hacer una descripción científica de este simio desde mediados del siglo pasado.

¿Será el último? Ayres pronto se dió cuenta que el futuro del uacari blanco dependía de la preservación de su habitat, amenazado por la tala de árboles. Comenzó una campa-

ña de preservación y sus esfuerzos tuvieron éxito cuando, en 1990, el gobernador del estado de Amazonas designó una franja de 1.124.000 hectáreas de lagunas y selvas como la Estación Ecológica Mamirauá. Fue la primera reserva en Brasil creada para proteger un ecosistema de bosque anegado o *várzea*.

En 1992 se creó la Sociedad Civil Mamirauá para administrar la nueva reserva. Aunque sus esfuerzos iniciales se concentraron en un núcleo de 260.000 hectáreas, el objetivo a largo plazo es extender su administración a toda la reserva.

Ayres y sus colegas se sintieron atraídos a Mamirauá por sus tesoros naturales, pero comprendieron que la conservación no podía darse al margen de la gente que ya vivía en el lugar. La ecología enseña la interdependencia de plantas y animales, y pronto decidieron que la clave para preservar este ecosistema era asegurar la participación de una especie en particular: la humana.

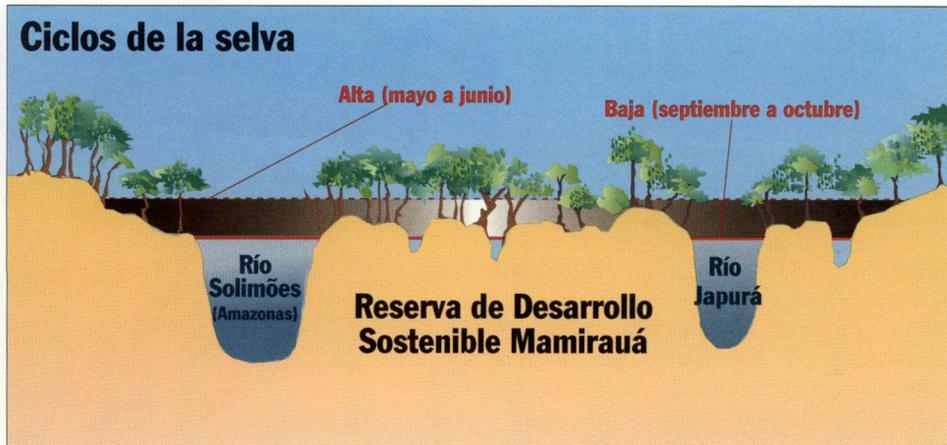
La gente ha sido parte de este ecosistema desde hace siglos. Aunque modificaron el entorno de muchas maneras, no lo destruyeron. Pero en años recientes aumentaron las presiones. Pescadores comerciales de Manaus y de Colombia estaban acabando con los cardúmenes locales, los hacheros estaban penetrando la selva y la caza comercial amenazaba a los manatíes, los pájaros acuáticos, los caimanes y las tortugas.

Igualmente amenazados estaban los habitantes de la región, que dependen de esos recursos naturales para su sustento. Por lo tanto, pensó Ayres, los residentes son la opción lógica para fijar normas para proteger la naturaleza y para hacerlas cumplir.

Ayres presentó al gobierno estatal una propuesta de crear una entidad legal, una reserva donde podrían coexistir el hombre y la biodiversidad. En 1996, la legislatura clasificó a Mamirauá como una Reserva de Desarrollo Sostenible que reconciliaría tres objetivos: la preservación de la biodiversidad, el uso de recursos naturales por parte de la población local y la investigación.

Fue una decisión audaz y pionera que ganó el apoyo de muchos organismos y entidades nacionales e internacionales, incluyendo el Fondo Nacional del Medio Ambiente brasileño, que recibe financiamiento del BID. (Ver recuadro en la página 11).

(Sigue en la página 10)





Tito Cavalcante Martins, guía de la reserva, busca monos, perezosos y otros habitantes de las copas de los árboles mientras navega por un cauce de la floresta.

Cazadores furtivos: Prohibido el paso

DESDE LAS SOMBRAS, MAS ALLA de la luz amarillenta de la ventana de Antônio Martins, sonó la voz de un niño. "Pronto", alertó, "se ha avisado una lancha con cuatro extraños a bordo entrando a una laguna cercana".

Como la pesca está prohibida en esa laguna, Martins debía cumplir con su deber. Se puso la camisa que lo identifica como "agente ambiental" y bajó de su casa a su bote amarrado a la ribera del río. Con un tirón de cuerda el motor arrancó y Martins enfiló hacia la oscuridad. La tarea no era agradable. Solo y desarmado, debía enfrentar a cuatro intrusos en la noche de la Amazonia. Pero Martins, un curtido veterano de esta frontera fluvial y presidente de la asociación comunal, inspira respeto.

Más aún, las regulaciones que iba a hacer cumplir tienen total apoyo de la comunidad y de las leyes de la nación.

Martins acercó su bote a la lancha de los forasteros y les preguntó si sabían que estaban pescando ilegalmente.

"Dijeron que sí sabían", recordó Martins, "pero que se ganaban la vida pescando y decidieron correr el riesgo".

"Les pedí que se fueran y se fueron. Como casi siempre, no pasó nada".

En lugar de un cuerpo de guardias profesionales, voluntarios como Martins hacen cumplir las regulaciones en Mamirauá. Por más rudimentario que pueda parecer, el sistema de vigilancia es mucho más efectivo que el de muchas áreas protegidas en América Latina, donde la falta de presupuesto impide a los administradores de parques contratar a los guardias necesarios para patrullar áreas enormes. La tala, la caza y hasta el desmonte y asentamiento de colonos suceden con impunidad en estos "parques teóricos".

La decisión de la comunidad y el celo de los voluntarios ya han mostrado resultados en Mamirauá. Han crecido los cardúmenes, incrementando los ingresos de los lugareños. Casi todas las familias tienen botes de motor, lo cual las liberó de la dependencia de intermediarios a quienes les trocaban peces por sal, aceite y otras vituallas.



Agente Martins

Uno que no se escapará

“UNO SALE DE NOCHE CON UNA LINTERNA Y parece que fuera Río de Janeiro, de tantos ojos que brillan”, asegura Ronis da Silveira, claramente disfrutando la imagen.

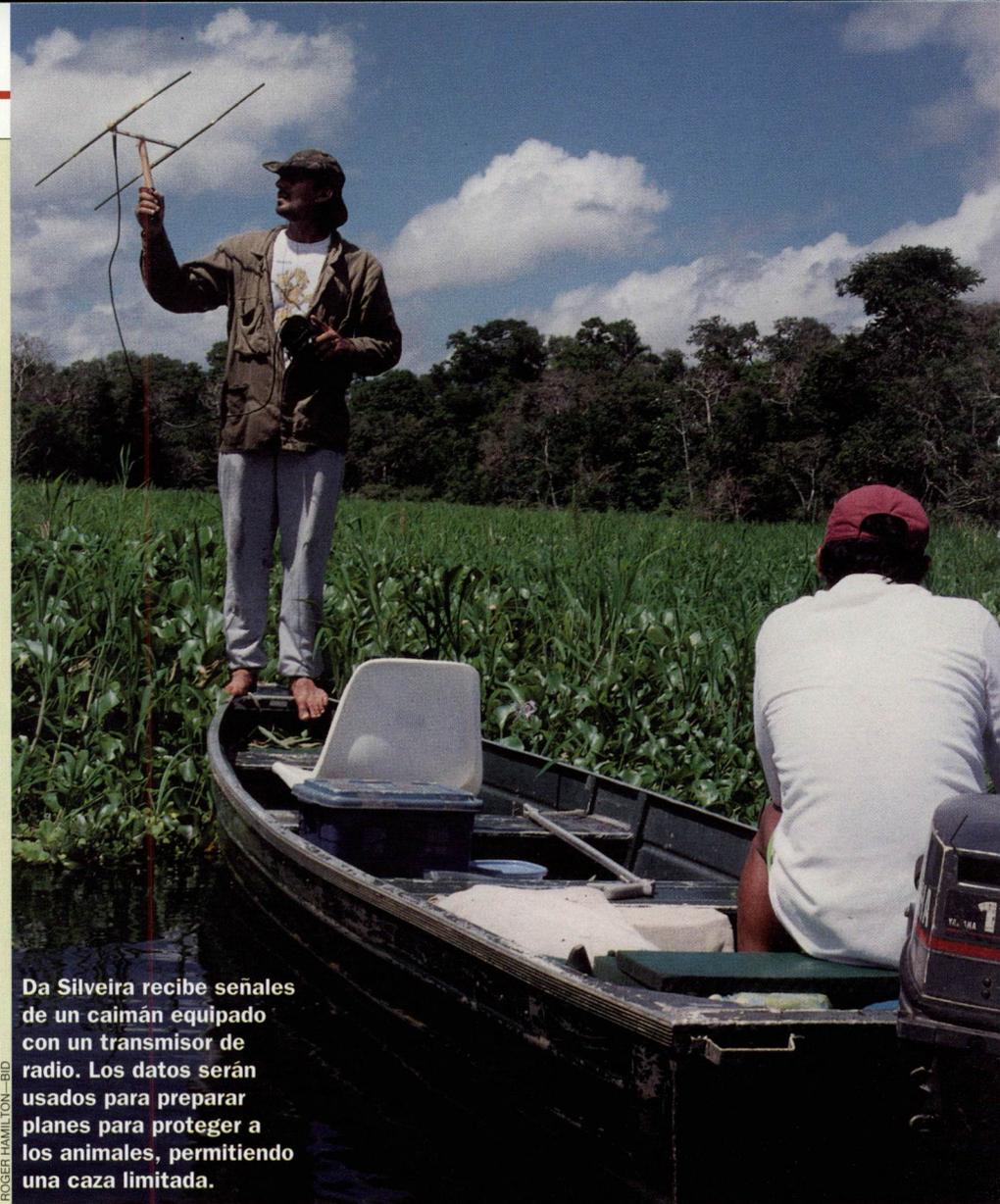
El caimán blanco y su primo el caimán negro, el animal de presa más grande de la Amazonia, están en franca recuperación en Mamirauá. La labor de este biólogo es asegurar que su retorno sea permanente.

Sentado bajo el alero de su pequeña casa flotante, con una bandada de monos columpiándose en los árboles de la ribera del río, da Silveira describe su trabajo en un territorio científico prácticamente virgen.

Hasta hace poco, todo lo que se sabía acerca de estos animales estaba basado en relatos de exploradores y misioneros. Por otro lado, los lugareños sabían mucho sobre caimanes porque los cazaban. El mercado de zapatos y carteras de lujo había puesto un alto precio al cuero de estos parientes del cocodrilo, y en muchos lugares se los cazó casi hasta la extinción. “Casi perdemos uno grande antes de saber más sobre ellos”, asevera da Silveira.

Pero en los años sesenta la comunidad internacional impuso severas restricciones al comercio de cuero de caimán, dándoles una tregua a los animales. En la actualidad la caza continúa en menor medida, pero el objetivo es su carne, no el cuero. No es que a la gente le guste aventurarse de noche para bregar con una bestia casi tan grande como sus bamboleantes canoas. Los residentes no comen carne de caimán, pero la salan para venderla a intermediarios, que la revenden como pescado.

Como científico, da Silveira no censura a los cazadores. De hecho, los emplea como guías y aprende de ellos dónde ponen huevos y buscan comida los caimanes. “Tienen un papel fundamental en mi investigación”,



Da Silveira recibe señales de un caimán equipado con un transmisor de radio. Los datos serán usados para preparar planes para proteger a los animales, permitiendo una caza limitada.

ROGER HAMILTON—BID

explica. Y, de cualquier forma, agrega, “la caza es una realidad”.

Da Silveira no sólo busca proteger a los caimanes, sino también el sustento de quienes los cazan. Ese es el propósito de buena parte del trabajo de otros 10 investigadores en Mamirauá. Aunque la buena información científica sobre las necesidades de un animal y su lugar en el medio ambiente es

esencial para proteger la biodiversidad, esos datos son particularmente importantes cuando el objetivo es diferente a la protección total, como es el caso en Mamirauá. Sólo con esa información en mano pueden científicos y residentes trazar un plan de administración que asegure un lugar permanente para el animal, tanto en el ecosistema como en la economía local.

(Viene de la página 8)

EL BOTE DE ALUMINIO GOLPEABA SOBRE las olas al abandonar el brazo principal del río para entrar a un canal que llevaba a la casa flotante más grande de la reserva de Mamirauá, una estructura de dos pisos que aloja al personal y a los científicos que la visitan.

Marise Reis estaba apoyada contra una pila de cajas. Delgada, informal y habituada a los botes, estaba haciendo un alto en sus tareas administrativas en la sede de la reserva, en la cercana comunidad de Tefé, para visitar a dirigentes comunitarios en anticipación a una asamblea convocada para el próxi-

mo mes. La asamblea será un evento de importancia, culminación de años de reuniones, negociaciones con autoridades, investigación e incansables esfuerzos del personal de la reserva para preparar un plan de administración para Mamirauá que combine preservación de biodiversidad, uso sostenible de recursos y actividades para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. El plan, que luego sería aprobado casi en su totalidad, ya era conocido por la gente local que había participado en su redacción.

Con ese enfoque de base comunitaria, Mamirauá ha tomado un curso de acción totalmente distinto a los intentos previos por

proteger la Amazonia, dice Reis. La estrategia tradicional de preservación se inspira en la de países desarrollados, donde el primer paso en la creación de parques y reservas es separar al hombre y a la naturaleza. Pero en la Amazonia, reubicar a la gente o prohibirle la entrada, aun si fuera deseable, sería muy costoso. Incluso hallar fondos para hacer cumplir las regulaciones básicas resulta difícil. Además, a diferencia de la gente en los países desarrollados, los habitantes de Mamirauá pescan, talan árboles, cazan y dependen de otros productos de la selva para vivir. No tienen alternativa.

Por todas esas razones, en Mamirauá ha-

bía que hacer las cosas de manera distinta, explica Reis. "Cuando miramos la situación y comenzamos a pensar en asignar usos a diferentes áreas, nunca perdimos de vista las necesidades de pesca y leña de la comunidad", dice.

Reis y sus colegas reunieron amplia información sobre la estructura de la población del área, los hábitos migratorios hacia y desde centros urbanos, las costumbres familiares, salud, educación y actividades económicas. Entretanto, Reis visitó las 60 comunidades que viven en el área para explicarles los objetivos de la reserva y solicitarles sus propuestas e ideas.

Pero lo más importante fue que guió a las comunidades en la formación de la asamblea que en el futuro tomará la responsabilidad de llevar adelante la reserva.

El plan concertado en la asamblea de 1997 por las comunidades locales, la reserva y el gobierno era severo y de largo alcance, y ampliaba las regulaciones ya vigentes. Entre sus disposiciones, vedaba el acceso al núcleo de la reserva a embarcaciones pesqueras comerciales de centros urbanos distantes y establecía una clasificación de tres tipos para las lagunas: protección estricta, subsistencia y pesca comercial local. Se restringieron ciertos equipos de pesca y se establecieron regulaciones para la caza de manatí, tortugas, aves y otras especies. Aunque las comunidades locales pueden seguir cortando árboles, ahora rigen reglas detalladas sobre lo que puede ser talado, cómo y cuándo.

El objetivo a largo plazo es crear un sistema que dará protección total a algunas áreas, reservará otras para explotación sostenible y designará otras para propósitos como el ecoturismo y santuarios para animales.

Entretanto, la reserva continuará su programa de investigación mediante el cual científicos del Brasil y otras partes del mundo reúnen información básica sobre hábitos, reproducción, dinámica, ciclos migratorios de



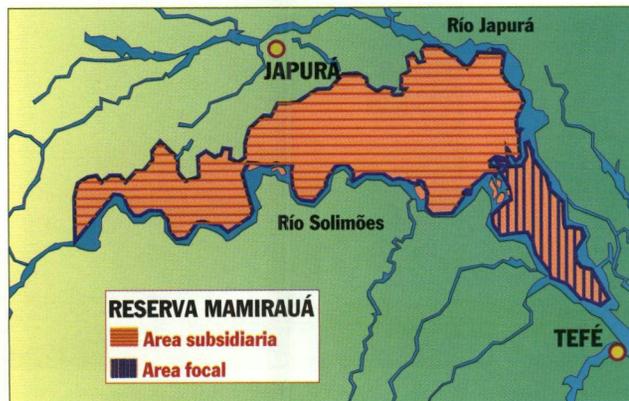
Para el ganado y las oficinas de la reserva (abajo), la consigna es flotar.



las especies que habitan en el lugar y la interacción entre unas y otras. Esa información básica permitirá a los planificadores diseñar sus estrategias de administración.

Reis reconoce que las nuevas medidas de conservación y las regulaciones significan una pérdida a corto plazo para las comunidades. Pero esos costos serán compensados en parte por beneficios sociales que incluyen servicios de medicina preventiva y sistemas para almacenar y filtrar el agua potable. El personal del proyecto trabajará además en la comunidad para desarrollar alternativas económicas, como mejores métodos para procesar el pescado, la venta de peces ornamentales, la apicultura, el cultivo de frutales y el aprovechamiento de productos no madereros del bosque. Asimismo, se están preparando planes para abrir el área al turismo de bajo impacto, que crearía más empleos.

A pesar de este promisorio comienzo, el futuro de Mamirauá como un lugar donde coexisten el hombre y la naturaleza dista de estar asegurado. La preservación tiene sentido sólo a largo plazo. "Cuesta cambiar las viejas costumbres", dice Reis. "A veces la gente piensa que las cosas se pueden cambiar de un día para otro. Pero nosotros sabemos que no es así".



Contante y sonante

LA RESERVA DE MAMIRAUÁ ES UN LUGAR MUY especial; sus guardianes son gente muy comprometida con sus objetivos. Pero no están solos. En el bosque atlántico, en el rincón más remoto de la Amazonia o en los resacos matorrales de la *catanga*, cientos de agrupaciones locales están demostrando su propósito de preservar el medio ambiente. Sus objetivos son tan diversos como el paisaje mismo: educación ambiental, preservación de la biodiversidad, apoyo a los indígenas, protección de recursos marinos.

Aunque esas agrupaciones no carecen de energía y visión, por el lado financiero siempre tienen necesidades. Por eso fue tan celebrada la creación del Fondo Nacional para el Medio Ambiente (FNMA) en 1989 y el apoyo financiero que le brindó el BID con un préstamo de 22 millones de dólares.

El fondo brasileño fue el primero y, según muchos, el más exitoso de los 40 fondos ambientales nacionales establecidos en todo el mundo. Desde su creación ha financiado unos 530 proyectos con un total de 30 millones de dólares.

El FNMA lidia con uno de los mayores desafíos que enfrenta la preservación ambiental en los países en vías de desarrollo: cómo dirigir los recursos institucionales, humanos y financieros locales a la solución de problemas locales. La preservación ambiental sólo se hace realmente sostenible cuando los lugareños asumen el cometido de proteger su hábitat. Como ha sido demostrado repetidamente, tanto en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo, la preservación ambiental impuesta desde arriba suele ser pasajera.

Fiel a su mandato comunitario, más de 70 por ciento de los proyectos que financia el FNMA son ejecutados por organizaciones no gubernamentales, grupos comunales y pequeñas municipalidades. Cinco de los 14 miembros de su directorio pertenecen a entidades cívicas.

Alentado por la labor del FNMA, el BID planea financiar una segunda fase de su programa con 45 millones de dólares. Como en la primera fase, el objetivo será financiar proyectos locales. Asimismo están previstos recursos para fortalecer al propio FNMA, en particular su capacidad de ampliar su base financiera, y para solventar la capacitación de los grupos locales que llevan a cabo los proyectos.



En una escuela local, los vecinos se reúnen a discutir cómo ayudar a diseñar el desarrollo sostenible del Petén.

Gente en el Petén

Una fórmula para preservar la paz y el ecosistema

Por **ROGER HAMILTON**, Flores, Guatemala

EN TODO EL MUNDO HAY UNAS 8.000 RESERVAS designadas para proteger ecosistemas naturales. Una de las más conocidas es el Parque Nacional Yellowstone, en Estados Unidos, un extraordinario paraje de arroyos cristalinos donde se controla cuidadosamente el impacto humano. Pero como casi todas las áreas protegidas, Yellowstone es ahora una comarca asediada. Los criadores de ovejas se oponen a reintroducir lobos en el parque, los ganaderos matan a los búfalos que pastan fuera del predio fiscal y la presencia humana en torno a su perímetro crece permanentemente.

Si hay problemas en Yellowstone, ¿qué le espera al bosque del Petén en Guatemala? Esta vasta selva que alberga una impresionante flora y fauna, muchas de cuyas especies no se encuentran en otras partes del mundo, es ejemplo de los diversos problemas para preservar la biodiversidad en los trópicos. En teoría, muchas de sus zonas cla-

ve han sido designadas para ser protegidas. La mayor es la Reserva Biosférica Maya, de 15.553 kilómetros cuadrados. Pero la protección es débil o inexistente y el bullicio de pájaros y monos está siendo crecientemente sustituido por el rugir de sierras eléctricas.

La biodiversidad del Petén enfrenta otro problema. Tras tres décadas de guerra civil, Guatemala está tomando medidas vigorosas para forjar una paz duradera y construir una sociedad democrática. Los ex combatientes han cambiado sus armas por arados y deben encontrar tierra para sembrar y alimentar a sus familias. No queda lugar en las tierras altas y ven al escasamente habitado Petén como una tierra de oportunidad.

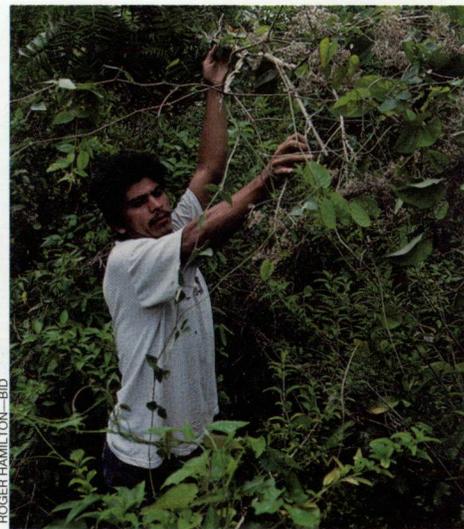
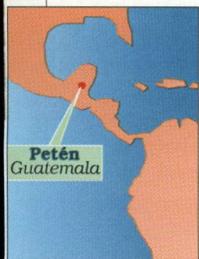
Incluso antes de que llegara la reciente ola de colonos, el bosque estaba siendo convertido en humo a razón de 75.000 hectáreas por año. Su población aumentaba a una tasa anual de más de nueve por ciento, mucho más que el promedio nacional.

Podría parecer que el Petén se encamina hacia el mismo destino que han corrido tantos otros bosques tropicales. Pero un grupo de gente decidida se ha propuesto demostrar lo contrario. Creen que como reposito-

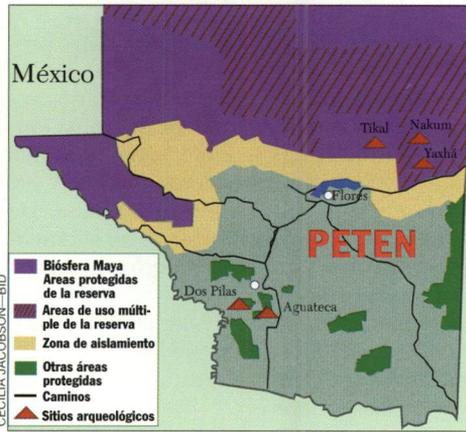
rio de riquezas biológicas y culturales el Petén tiene el potencial económico para adquirir su propia protección.

Una parcela de bosque cercana al pueblo de Cruce A Dos Aguadas sintetiza claramente lo que el Petén tiene a su favor.

Luis Felipe López aparta una cortina de enredaderas y hojas de palma y deposita una bolsa llena de lo que llama "productos botánicos". Estas hojas, vainas y otros retazos forestales cuidadosamente elegidos constituyen la materia prima para elaborar potpurri, una mezcla aromática que se vende en Nue-



Recogiendo los frutos del bosque.



va York y Londres. Otras comunidades refuerzan sus ingresos recolectando y vendiendo especias, chicle para hacer goma de mascar, hojas para arreglos florales y nueces de palma para exprimir su aceite.

López y sus acompañantes se congregan frente a una pequeña y extraña colina con empinadas laderas arboladas. Bajo el delgado suelo se oculta otro patrimonio del bosque, inexplorado pero potencialmente valioso: una antigua pirámide maya. Es parte de un templo, uno de los centenares que existen en todo el Petén, una base potencial para expandir la industria del turismo (ver recuadro). La civilización maya que construyó ese edificio floreció aquí durante siglos y después desapareció, aparentemente víctima de un colapso social y ecológico.



Marco Palacios

La selva del Petén no debe correr la misma suerte. Uno de los que trabajan para asegurar que eso no ocurra es Marco Palacios, director de Proselva, un proyecto de desarrollo sostenible que ha recibido 19,8 millones de dólares en fondos del BID.

Palacios no está aislado en una torre de marfil. Trabaja en un modesto edificio de paredes pintadas con cal en Santa Elena, una polvorienta localidad donde acaba de reunirse con un grupo de residentes que tienen una disputa con un gran terrateniente. "No tiene nada que ver con Proselva", explica. "Pero trato de ayudar con estas cosas y tal vez la gente haga algo por nosotros después".

Entusiasta y optimista, Palacios necesitará todas sus habilidades para llevar a cabo la tarea que le han asignado: forjar un pacto entre los residentes del Petén y sus recursos naturales y arqueológicos, en un ambiente volátil de rápido cambio social.

El plan de Proselva es que la gente tenga un interés propio en la selva. Una forma de hacerlo es legalizar la propiedad de los te-

(*Sigue en la página 14*)

Pirámides y dólares



¿DÓNDE PUEDE UN TURISTA trepar a la cima de una antigua pirámide y contemplar un mar de vegetación borbollante de pájaros y monos? No en Egipto.

El conjunto de templos mayas en Tikal, que se levanta en medio del verde esmeralda de la

selva guatemalteca, atrae diariamente a millares de visitantes a la región del Petén, convirtiéndola en la mayor atracción turística de Guatemala. Pero Marco Palacios no está satisfecho. "Los turistas llegan por la mañana y se van por la tarde", se queja el titular de Proselva, un programa de desarrollo sostenible que recibe financiamiento del BID. "Deberían quedarse una semana. Aquí tenemos atractivos sin par en el resto del mundo".

Entre ellos hay miles de sitios arqueológicos, de los que sólo un puñado han sido estudiados y restaurados. Son más los que han sido saqueados, pero la vasta mayoría se manifiesta sólo como un escarpado promontorio cubierto de árboles y lianas.

Un tesoro, quizás, pero todavía no un destino turístico. Visitar estos sitios menos conocidos a menudo requiere habituarse primero a los lodazales y a incómodas travesías en bote. En general, esta clase de aventura turística atrae a jóvenes mochileros con gran resistencia física.

El nuevo programa de Proselva apunta a cambiar esa situación. La financiación de la restauración de otros sitios arqueológicos y de proyectos para mejorar el acceso e infraestructura para turismo en pequeña escala hará que los visitantes vengan a Tikal como parte de excursiones arqueológicas que combinen visitas a otros sitios con recorridos de la selva. Los dólares turísticos darán a los residentes una alternativa a convertir la selva en tierras de cultivo.

Los peligros de la negligencia. Los arqueólogos ya están trabajando en varios sitios. Uno es Aguateca, a una hora en bote por el Río Petexbatún. Allí, el arqueólogo Erick Ponciano conduce a los visitantes por una resbaladiza ladera a una vasta plaza sombreada por árboles gigantes y rodeada por promontorios piramidales.

Se detiene frente a una estela caída, una lápida con figuras en bajorrelieve bordeada

con jeroglíficos, y apunta a un delgado tajo. Era el rastro de un saqueador, interrumpido cuando estaba cortando la lápida en trozos transportables. El ladrón posiblemente trabajaba por encargo de algún coleccionista que quería esa estela en particular. Una vez que Aguateca esté desarrollado, habrá guardias para evitar este tipo de problemas.

Cerca está Yaxhá, otro sitio de ruinas donde la restauración cuenta con apoyo del gobierno alemán. El sitio promete ser al menos tan impresionante como Tikal.

Los arqueólogos y restauradores ya han



Miles de colinas cubiertas por árboles en el Petén esperan a los arqueólogos para revelar antiguos esplendores, como Tikal (abajo).



contratado a muchos lugareños y, a medida que se desarrolle el programa, muchos más encontrarán trabajo en los caminos de acceso, puentes y posadas. Otros serán guías de los turistas o trabajarán en puestos de bebidas, restaurantes, cabinas de información y hoteles. Algunos abrirán sus propios negocios.

"Puedo contar 50 industrias de pequeña escala vinculadas al turismo", asegura Palacios. "Le darán a la gente local la oportunidad de ganarse la vida por otros medios que no sea la agricultura, algo que mejorará su calidad de vida y protegerá el inmenso patrimonio del Petén".

(Viene de la página anterior)

rrenos ocupados por unas 4.500 familias que se han afincado en la zona contigua a la Reserva Biosférica Maya. De tal modo, tendrán el derecho de participar en las decisiones concernientes al uso de la tierra, como también el incentivo de administrar sus recursos de manera sostenible.

El nuevo programa está ayudando también a abrir nuevas fuentes de recursos, como el turismo. Proselva desarrollará sitios arqueológicos y ayudará a las comunidades locales a ofrecer infraestructura turística.

Otra fuente es la agricultura. El programa está financiando proyectos piloto para demostrar cómo la diversificación de la producción puede aumentar los ingresos. "En el Petén todos siembran maíz porque esa es su cultura", dice Palacios. Pero aunque el maíz es necesario para la subsistencia, sembrar hortalizas para vender en los mercados puede rendirles un ingreso cinco veces mayor, explica. "La preservación sólo es posible si la gente tiene formas alternativas de ganarse la vida", agrega. "Tenemos que relegar a los museos la idea de la preservación por la preservación misma".

En última instancia, es la gente la que tendrá que decidir. "Ellos son los que en definitiva tienen que administrar los recursos", señala. "En esta situación tan fluida y difícil, deben proveer las soluciones".

En las escuelas de todo el Petén, agricultores, maestros, alcaldes y ganaderos se están reuniendo con funcionarios de Proselva para informarse sobre cómo pueden contribuir a dar forma al nuevo programa. Cada uno trae sus propios intereses, pero en el intercambio de opiniones la mayoría acaba identificándose con una causa común. Esa evolución voluntaria del interés individual al colectivo es una fuente de inspiración para Palacios. "Es un proceso que le pone a uno la piel de gallina", asegura.

DADO EL VALOR DEL PETEN Y SU PRECARIA situación, no sorprende el número de organizaciones no gubernamentales en actividad allí. De hecho, en Flores, a corta distancia de la sede de Proselva, hay una sección conocida informalmente como "la calle de las ONG". Una de ellas es ProPetén, administrada por Conservation International, que busca hacer del desarrollo sostenible una realidad.

ProPetén trabaja con comunidades para establecer microempresas que recolecten y vendan productos no madereros del bosque. Su estrategia es participar inicialmente como socia, ayudando a financiar instalaciones para producción y a establecer mercados. Después, una vez que el negocio está en marcha, vende su participación y el negocio se financia con créditos.

Una de esas microempresas es la cooperativa de potpurris en Cruce A Dos Agua-

das. En uno de sus edificios, un grupo de mujeres trabaja en torno a una bandeja rotativa dividida en compartimientos. Cada uno contiene un tipo y color de especies botánicas que las mujeres hábilmente mezclan para preparar el producto final.

Aunque es una pequeña operación, los potpurris se han vuelto una fuente de ingreso adicional muy bienvenida para las 10 personas que trabajan en el centro de procesamiento y las 30 que recolectan los especímenes botánicos. Alrededor de 70 por ciento de los empleados son mujeres.

La cooperativa vendió 10.000 potpurris por más de 36.000 dólares entre 1995 y 1996, dice Marvin Segura, gerente de negocios de ProPetén.



A Sosa de ProPetén le preocupa que el rápido cambio y el ambiente politizado afecten los esfuerzos por proteger la biodiversidad del Petén. Es una situación que se puede tornar trágica; Sosa ha tenido que ir al funeral de un defensor de la preservación que fue asesinado.



No muy lejos de allí, miembros de otra cooperativa trabajan para convertir otro producto natural en una fuente de ingresos.

Manuel de Jesús Santamaría y varios vecinos de la comunidad de La Máquina embolsan frutos de palma del tamaño de una nuez. Estas palmas necesitan espacio y luz para producir más, explica Santamaría. De manera que obtuvo permiso de terratenientes de la zona para recolectar los frutos de sus propiedades.

Santamaría elige un fruto, abre su cáscara golpeándola con una piedra y ofrece su pulpa blanca. Tiene el gusto de coco, sólo que es más aceitosa.

El grupo de La Máquina inicialmente vendía su aceite de nueces a una empresa de jabones de Estados Unidos que pagaba por encima del precio de mercado como una forma de subsidiar una actividad ambientalmente deseable. Cuando quedó en claro que el aceite tenía un verdadero futuro comercial, el comité decidió aumentar la producción, comprando maquinaria que le permitiría procesar hasta 40 toneladas de nueces mensuales, de las que podría extraer 20 toneladas de aceite. Había llegado el momento de que ProPetén redujera su participación, para convertir al comité en una cooperativa y para pedir un crédito. Con un préstamo de 50.000 dólares del Fondo Maya, un fondo administrado por ProPetén, la cooperativa construyó un centro de producción.

AL DIRECTOR DE PROPETEN, CARLOS SOSA, lo alientan esas historias. Pero su entusiasmo se ve moderado por el realismo.

En particular, a Sosa le inquieta que el flujo de nuevos colonos al Petén ponga en peligro los frágiles logros que su organización ha concretado.

"Antes podíamos definir proyectos por comunidades", explica. "Pero en los últimos dos años, en tan sólo la Sierra del Tigre se han establecido 10 nuevas comunidades".

"Ellos la consideran tierra de nadie, donde cualquiera puede ir y hacer lo que quiera. Usan lo que necesitan. ¿De dónde vamos a sacar recursos para atender a esa gente?"

Sosa no tiene respuestas. Reconoce lo difícil que es construir la paz y crear una democracia en un contexto tan delicado y altamente politizado. El mejor curso de acción para una ONG como ProPetén es dejar las decisiones en manos de las comunidades. Pero los retrocesos pueden ser serios y trágicos. El año pasado Sosa tuvo que dar un discurso en el funeral de un dirigente comunitario que fue asesinado.

"Tenemos que olvidarnos por ahora de la idea de un parque nacional, donde no se pueda tocar una hoja o coger una fruta", dijo Sosa. "Ahora más que nunca preservar significa trabajar con la gente. La gente tiene que asumir la propiedad".

Un cóndor en los Himalayas

El primer boliviano que conquista el Everest es también el primer indígena que llega a esa cima

A LAS 5:30 DE LA MAÑANA DEL 26 DE mayo, hora de Katmandú, después de casi darse por vencido, Bernardo Guarachi plantó la bandera boliviana en la cumbre del Monte Everest.

El andinista de 43 años de edad fue el primer boliviano y el primer indígena americano en llegar a la cima situada a 8.848 metros sobre el mar.

Su expedición no había seguido los cánones clásicos. Tras llegar a Nepal a fines de marzo, fuertes nevadas forzaron a Guarachi y a otros escaladores a esperar en un campamento al pie de la montaña.

Guarachi pasó los dos meses siguientes preparándose físicamente, trepando a las bases II y III. "Resultó muy, muy frustrante para él", apuntó David Atkinson, el representante del BID en Bolivia, un aficionado al andinismo que ayudó a organizar una campaña para recaudar fondos para financiar la expedición de Guarachi. "Se necesita una tremenda fuerza de voluntad y carácter para pasar dos meses en esas condiciones, viviendo en una carpa, perdiendo 10 kilos de peso, alejado de la familia".

Finalmente, el 19 de mayo, el tiempo aclaró y Guarachi y otros 53 deportistas se pusieron en marcha trepando por el lado nepalés del Everest, que se levanta sobre la frontera con Tibet. Pero para cuando llegaron al famoso Escalón de Hillary, una pared vertical de roca y hielo de unos 15 metros de altura a sólo un centenar de metros de la cumbre, se les había acabado la sogas y tuvieron que regresar.

En la base IV, por su limitado inglés, Guarachi no entendió los planes de los miembros de su grupo y emprendió regreso al campamento base. Comprendiendo su error, Guarachi dio media vuelta y volvió a preparar a la base IV. A la medianoche del 25 de mayo inició por última vez el ascenso con un grupo de escaladores de Singapur.

"Del campamento base a la cumbre, 3.548 metros en 72 horas, eso debe constituir algún tipo de récord", señaló Atkinson.

Este fue el segundo intento de Guarachi por vencer al Everest. En 1994 el mal tiempo lo forzó a regresar cuando había llegado a 8.180 metros.

Celebrando el éxito de su compatriota, el

vicepresidente de Bolivia, Jorge Quiroga, también aficionado al andinismo, dijo que la proeza es evidencia de "un corazón muy grande y pulmones aún más grandes".

En realidad, Guarachi se había estado preparando para este momento toda su vida. Criado cerca de la localidad andina de Patacamaya, donde su padre todavía cuida las ovejas y llamas de la familia, Guarachi ha vivido casi siempre a más de 5.000 metros de altura. Como guía profesional, ha escalado más de 170 veces el Illimani, el famoso pico de 6.450 metros que sirve de telón de

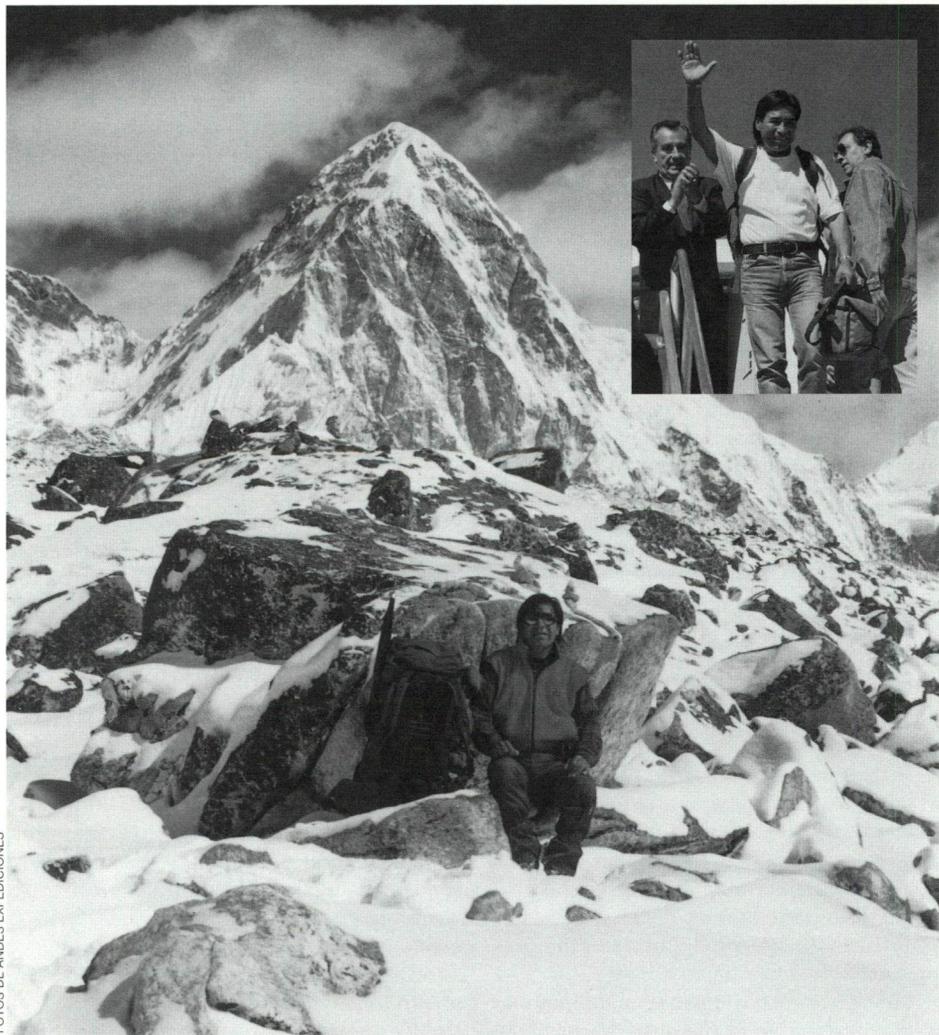
fondo de La Paz. En 1985 trepó ese monte por encargo de la Eastern Airlines para localizar los restos de un avión que se estrelló allí el día de Año Nuevo.

Pero además de tesón, habilidad y resistencia, una expedición al Everest requiere dinero, mucho dinero. En 1996, durante un ascenso al Illimani en el que Guarachi acompañó a Quiroga y Atkinson, quedó concertado un plan para financiar una segunda expedición al Everest. Los dos aficionados, junto al director del Bolivian Times, Peter McFarren, formaron un grupo llamado "Amigos de Guarachi" que reunió 33.000 dólares en donaciones.

Atkinson no ahorró elogios para Guarachi como persona y como deportista.

"Los buenos guías no son necesariamente escaladores de primera y los escaladores de primera raramente tienen la paciencia para ser buenos guías", dijo. "Guarachi es la excepción a la regla".

Guarachi fue recibido como héroe a su regreso a La Paz y el 2 de julio el presidente Hugo Bánzer lo condecoró con el Cóndor de los Andes, la más alta distinción que otorga su país.



FOTOS DE ANDES EXPEDICIONES

Guarachi en el Monte Everest y su bienvenida en Bolivia (recuadro).

¿Vacaciones en extinción?

HABÍA UNA VEZ FUTURISTAS QUE IMAGINABAN UN mundo en que los rigores del trabajo cederían paso al ocio. Pero hasta ahora los efectos combinados de la globalización, la liberalización económica y el progreso tecnológico sugieren que el tiempo libre es cada vez más escaso, una tendencia ciertamente perturbadora para la industria turística.

El significado de estas nuevas tendencias para el turismo en América Latina y en el resto del mundo fue tema de un estudio presentado por el consultor británico Colin Clark en una reunión realizada en junio en el BID. El estudio fue encargado por el Consejo Comercial de la Organización Mundial del Turismo, formado por representantes de gobiernos y empresas privadas de 134 naciones.

La falta de ocio daña al turismo

En su presentación, Clark citó datos de 18 países de América, Europa y Asia que en 1996 contribuyeron 73 por ciento del gasto mundial en turismo, indicando que el tiempo disponible para hacer turismo disminuirá en el futuro. Las presentes tendencias globales están creando condiciones de feroz competencia: los gobiernos se afanan por mejorar sus economías, las empresas se esfuerzan por aumentar la productividad y los trabajadores anteponen la estabilidad laboral a aumentar las vacaciones pagas.

Es muy improbable que los japoneses, famosos por no tomar ni siquiera breves vacaciones, aspiren a más tiempo libre mientras su economía esté en recesión. En Estados Unidos es costumbre que los incrementos en productividad se traduzcan sólo en aumentos salariales. Hasta en Europa, donde tradicionalmente han sido norma las generosas vacaciones pagas, algunos líderes políticos han comenzado a objetar la abundancia de ocio.

El turismo además compite con actividades de recreación como los espectáculos, los deportes o los pasatiempos que no requieren viajar. Estudios indican que hoy en día los consumidores no quieren pasar mucho tiempo alejados de otros intereses, como sus jardines o sus animales domésticos, mucho menos de sus empleos.

Poniendo buena cara al mal tiempo, los participantes en la reunión afirmaron que avizoran un futuro en que la gente podría tener menos tiempo para el ocio, pero lo aprovechará con más frecuencia. Algunos incluso argumentaron que si los turistas gastan intensamente en vacaciones más cortas, la industria turística podrá obtener mejores rendimientos de sus inversiones.

Líderes de esta industria mantienen su predicción de que el turismo internacional continuará creciendo a un ritmo más acele-

rado que la economía mundial durante las próximas dos décadas. Hacia el 2020, según sus extrapolaciones, será un coloso de 2 billones de dólares, muy por encima de los 400.000 millones de dólares que movilizó en 1995. Se espera que el volumen de negocios del turismo nacional sea cuatro veces mayor que el mercado internacional, con un fuerte crecimiento en América Latina.

Clark señaló que las empresas que ofrecen los paquetes turísticos más eficientes, estimulantes y libres de molestias tendrán claras ventajas sobre sus competidores.

Los gobiernos que deseen desarrollar una industria turística floreciente deben alentar el crecimiento de sus sectores de servicios, particularmente del transporte y de la infraestructura hotelera. Aeropuertos seguros y eficientes serán un elemento clave para atraer visitantes del exterior.

La burocracia, en cambio, debe evitarse, advirtió Clark. "Los trámites complicados para obtener visas ciertamente no atraen a visitantes internacionales, a quienes no les sobra el tiempo", aseveró.

—Peter Bate

La página de Internet de la Organización Mundial de Turismo está en la dirección www.worldtourism.org.

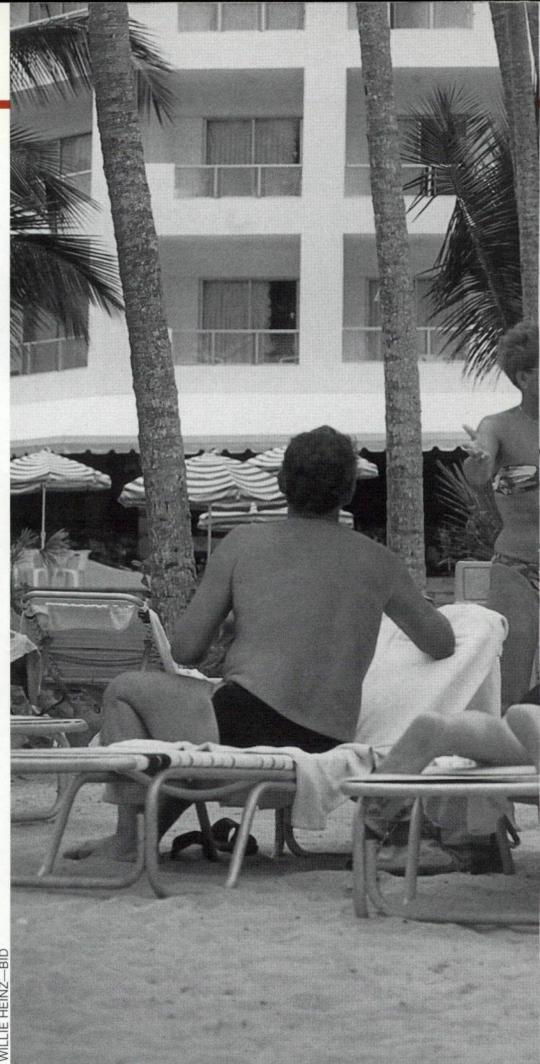
Subsidios sin pecado

¿DEBE EL ESTADO ALENTAR LA CREACION DE nuevas empresas? ¿Son todas las formas de subsidio una herejía en estos tiempos de ortodoxia de libre mercado? ¿Cómo puede un gobierno ofrecer estímulos económicos sin crear adicciones fatales?

Esos fueron algunos de los temas que casi 70 funcionarios de las Américas, Europa y Japón debatieron durante una mesa redonda sobre pequeña y mediana empresa que convocó el BID en julio. El intercambio de ideas y experiencias de ese encuentro servirá para afinar el apoyo del Banco a las PYMES.

El presidente del BID, Enrique V. Iglesias, abordó sin rodeos la cuestión de los subsidios, subrayando que durante las pasadas décadas han sido estigmatizados como un pecado económico. Bien puede que sea así, señaló, cuando los subsidios distorsionan las reglas del mercado. Pero otra cosa es si son explícitamente presupuestados y aprobados a través de un proceso público que busca un efecto socialmente deseable.

"En ese caso, no deberían quedar fuera del ámbito de lo que podríamos llamar las



Los turistas, como estos en República Dominicana

prácticas sanas", dijo Iglesias. "Personalmente, no le tengo miedo a la palabra".

¿De qué forma pueden los gobiernos emplear subsidios sin arriesgar su salvación económica? Aída Alvarez, titular de la Administración de la Pequeña Empresa (SBA) de Estados Unidos, explicó que a su gobierno le interesa brindar a las empresas nuevas la oportunidad de tener éxito porque considera a las PYMES no sólo como un importante motor de la economía nacional, sino también como una herramienta de movilidad social y mejor distribución del ingreso.

"Es difícil exagerar la importancia de la pequeña empresa en Estados Unidos", afirmó Alvarez. "Buena parte del éxito económico que estamos disfrutando se debe a la vibrante contribución de las PYMES".

En Estados Unidos hay unas 23 millones de pequeñas empresas que generan casi 40 por ciento de su producto interno bruto.

En sus comienzos, la SBA hacía préstamos directos a pequeñas empresas porque la banca comercial dudaba en ofrecer crédito a empresarios que carecían de garantías o de una trayectoria exitosa. En 1958, la SBA creó su programa de Compañías de Inversión en Pequeñas Empresas que canalizó capital de

"Nada debe ser gratis"

Los bebés de hoy, empleos de mañana

Menor natalidad podría aliviar el desempleo



...a, están tomando vacaciones más cortas.

¿ CUAL ES LA CAUSA DEL DESEMPLEO? La mayoría de las discusiones se enfoca en factores económicos como la actividad industrial o la presión salarial que llevan a las empresas a contratar o despedir gente. La falta de educación, las regulaciones laborales rígidas y los cambios tecnológicos también suelen ser señalados como posibles causas.

¿Pero qué incidencia tienen las tasas de natalidad? En un reciente seminario realizado en la sede del BID, los economistas Suzanne Duryea y Miguel Székely presentaron un trabajo en el que argumentan que las tendencias en materia reproductiva pueden tener un importante impacto en el desempleo a largo plazo.

Tomemos en cuenta el segmento de gente entre los 15 y 24 años de edad que busca su primer empleo o un nuevo trabajo. Típicamente, la tasa de desempleo llega a su máximo nivel en esa franja de la población. Si aumenta la proporción de gente de 15 a 24 años de edad en relación a todos los otros grupos en edad laboral, el desempleo en general también tenderá a aumentar.

Argentina, un país que por mucho tiempo ha tenido una de las tasas de natalidad más bajas de la región, ha experimentado recientemente un aumento en la proporción de gente de 15 a 24 años de edad en su población económicamente activa (ver el gráfico). ¿La razón? Entre 1967 y 1975 Argenti-

na experimentó un modesto auge de natalidad, equivalente a un 10 por ciento de aumento en la tasa de fertilidad. La tasa luego volvió a su nivel anterior, pero la camada nacida en ese período comenzó a buscar empleo a comienzos de esta década. Entre 1990 y 1995, la proporción de gente de 15 a 24 años de edad presente en el mercado laboral de Argentina aumentó del 37 al 41 por ciento. Aun si se excluyen todos los otros factores, Duryea y Székely calculan que ese aumento en la oferta de trabajadores habría causado un incremento del uno por ciento en la tasa de desempleo en Argentina entre 1990 y 1996.

En contraste, en Brasil y Colombia la proporción de gente joven en el mercado ha estado bajando constantemente en años recientes, tras llegar a un pico en la década pasada. Eso refleja una caída en la tasa de fertilidad que comenzó a fines de los años sesenta. Aunque el desempleo en esos países no ha bajado en los años noventa debido a otros factores macroeconómicos que lo aumentaron, sería aún más alto si la proporción de jóvenes de 15 a 24 años no estuviera decreciendo, según los autores del estudio. Aunque es imposible predecir las tendencias futuras del desempleo, las presentes tendencias en fertilidad indican que los cuatro países representados en el gráfico experimentarán menos presión en años venideros para ofrecer empleos a su gente joven.

riesgo a nuevas firmas y generó un poco de competencia privada para los bancos. Entre quienes se beneficiaron con este programa cuando comenzaban figuran algunos actuales gigantes como Intel y Federal Express.

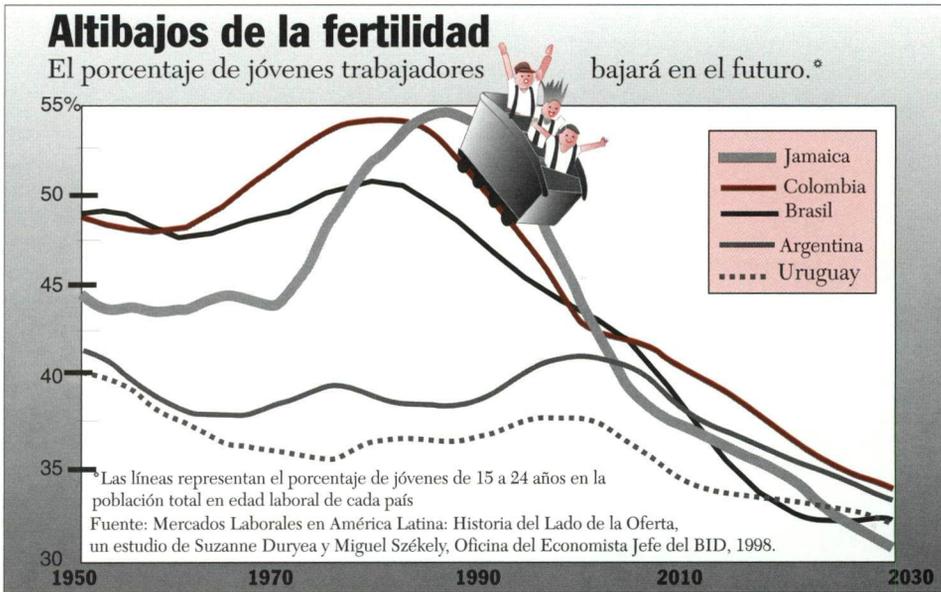
Gonzalo Rivas, vicepresidente ejecutivo de la Corporación de Fomento (CORFO) de Chile, ofreció algunas ideas sobre cómo evitar que los subsidios se conviertan en un auxilio permanente para empresas insostenibles.

“Nada debe ser gratis”, subrayó, apuntando que CORFO requiere que sus beneficiarios aporten financiamiento y se arriesguen a evaluar la demanda para sus productos o servicios. Asimismo, la CORFO vigila el desempeño de sus clientes para verificar si están cumpliendo con las metas convenidas.

Rivas advirtió que se debe poner límite al tiempo en que el gobierno brinda subsidios a las empresas. “Estas no son muletas. Deben salir adelante o hundirse”.

La CORFO opera en todo Chile a través de agentes, mayormente del sector privado, que tratan directamente con las pequeñas empresas. El sistema permite a esos intermediarios ofrecer los servicios de otras entidades del gobierno chileno como la agencia para la promoción de exportaciones ProChile y el servicio nacional de capacitación laboral SENCE.

—Peter Bate



PROGRESOS

BRASIL

Planta modelo de tratamiento

UNA DE LAS PLANTA DE TRATAMIENTO de aguas servidas más moderna de América Latina fue inaugurada en abril en Fortaleza como elemento central de un ambicioso programa para mejorar las condiciones sanitarias y de vida de esa ciudad brasileña.

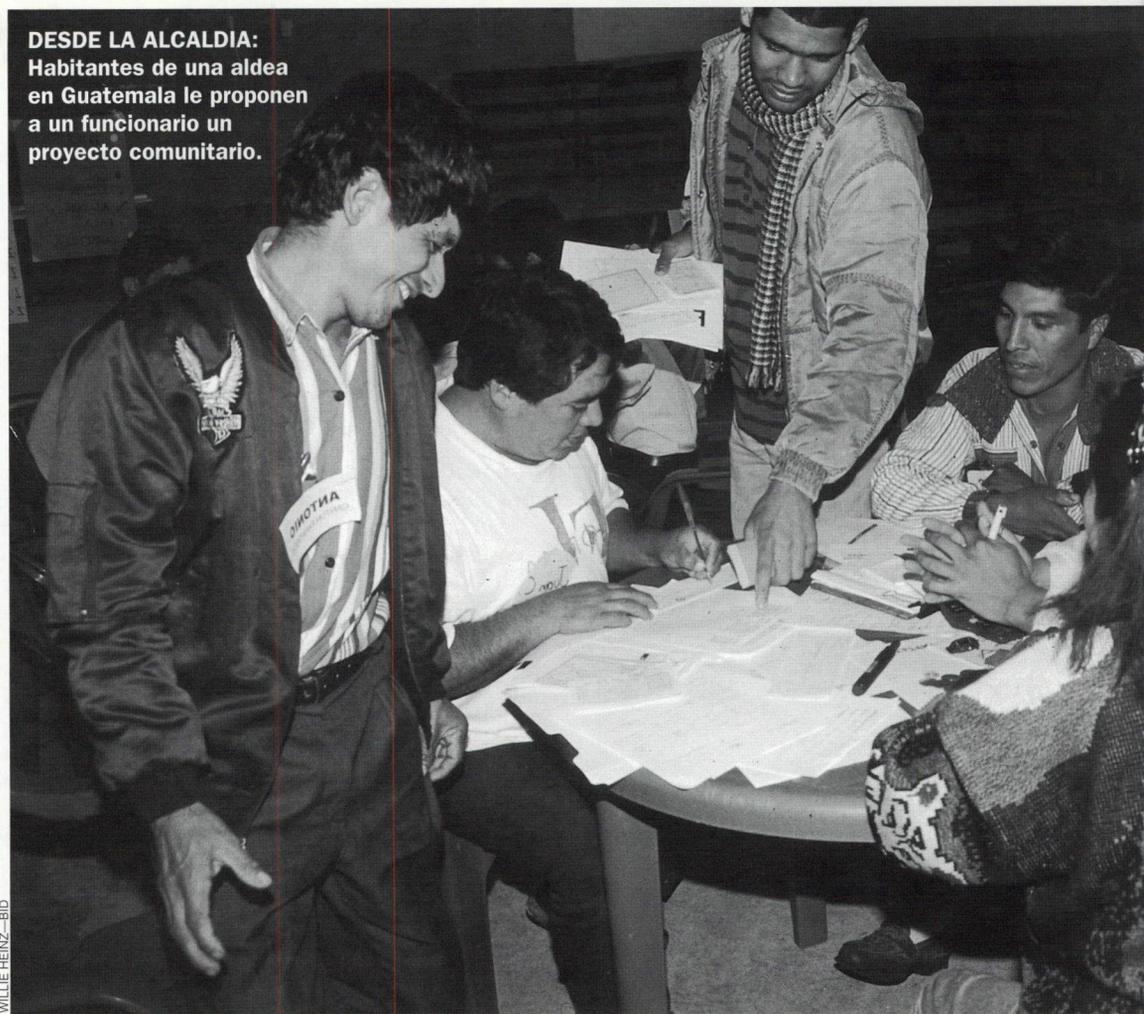
La planta es parte de un proyecto de obras de alcantarillado y desagüe con un costo total de 265,6 millones de dólares que se lleva a cabo en esa ciudad de 2,3 millones de habitantes, capital del estado de Ceará. El proyecto aumenta además la eficiencia en el uso de agua con la instalación de medidores. El financiamiento incluye dos préstamos del BID por un total de 199,2 millones de dólares.

Asistieron a la inauguración de la planta el presidente del BID, Enrique V. Iglesias y el gobernador de Ceará, Tasso Jereissati.

La planta es considerada una de las más modernas de América Latina debido a su nivel de automatización. Desde un centro de control los operadores pueden vigilar todas las bombas de la ciudad.

Las condiciones sanitarias en Fortaleza son muy deficientes, particularmente para los 541.000 residentes de más de 300 *favelas* que existen en la ciudad, la séptima de Brasil en orden de población. La combinación de cloacas abiertas y aguas sin tratar es causa de serios problemas de salud. Las obras de saneamiento incluyen la construcción de sistemas cloacales, sumideros, estaciones de bombeo y conexiones domiciliarias.

DESDE LA ALCALDIA: Habitantes de una aldea en Guatemala le proponen a un funcionario un proyecto comunitario.



WILLIE HEINZ—BID

NUEVOS PROYECTOS

GUATEMALA

Nuevo impulso al proceso de paz

TRAS LOS ACUERDOS DE PAZ DE 1996 que pusieron fin a 36 años de guerra en Guatemala, la comunidad internacional prometió 1.900 millones de dólares para apoyar las provisiones del acuerdo que aseguren una paz duradera.

No obstante ese compromiso, el proceso de paz no puede avanzar sin estudios de preinversión que detallen de qué forma se gastarán los fondos. Eso ha creado un cuello de botella en el financiamiento.

Un préstamo de ocho millones de dólares del BID aprobado en junio hará frente a ese problema financiando un programa de estudios previos en áreas prioritarias, a fin de que el gobierno guatemalteco pueda presentar

propuestas de financiamiento a la comunidad donante.

Actualmente están en consideración unos 250 borradores de proyectos en las cuatro áreas definidas por los acuerdos de paz: desmovilización, desarrollo humano, aumento de la producción y modernización del estado. Los proyectos incluirán desarrollo comunitario local, educación, capacitación, gestión de recursos humanos, desarrollo agroindustrial, control de armas y municiones y auxilio alimenticio para familias indigentes.

El proyecto además fortalecerá el Departamento de Planeamiento y Programación, que llevará a cabo el programa de preinversión.

El BID, que ha presidido las reuniones de los donantes, ya ha aprobado financiamiento para varios proyectos vinculados, incluyendo un crédito de 50 millones de dólares para el Fondo Fiduciario de Desarrollo Comunitario para la Paz.

ARGENTINA

Modernización municipal

DESDE FINES DE 1996, CUANDO POR primera vez eligieron por voto popular al jefe de gobierno de su ciudad, los habitantes de Buenos Aires han mostrado un profundo interés en la administración de la capital federal argentina.

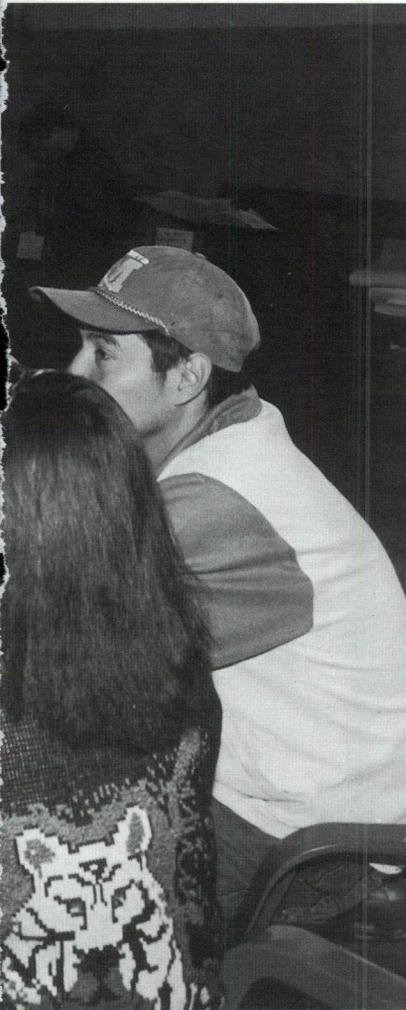
Específicamente, los votantes porteños se pronunciaron por un presupuesto equilibrado, la apertura del proceso de licitación de contratos, y la inversión en proyectos de infraestructura largamente postergados.

La actual administración municipal ha estado implementando esa agenda (ver "Municipalidades a la caza de gangas" en el número de BID América de mayo de 1998) y ahora recibirá ayuda del BID. Un préstamo de 200 millones de dólares aprobado en junio por el Banco permitirá al gobierno de la Ciudad de



DAVID MANGRINI—BID

Nuevas cloacas en Fortaleza.



CREDITOS RECIENTES

Argentina

Un préstamo de 200 millones de dólares del BID al gobierno de la ciudad de Buenos Aires para modernización de instituciones, reforma fiscal y planeamiento de inversiones.

Un préstamo de 80 millones de dólares para reforma de la administración pública en Mendoza.

Un préstamo de ocho millones de dólares de la CIJ a Curtiembre Arlei S.A. para modernizar su planta en Salta.

Una donación de un millón de dólares del Fomin para fortalecer el marco regulador del sector agua y saneamiento en la provincia de Buenos Aires.

Bahamas

Una donación de 1,3 millones de dólares del Fomin para fortalecer las regulaciones ambientales y de servicios públicos.

Brasil

Una donación de 1,4 millones de dólares del Fomin para establecer un marco regulador que aliente la inversión privada en irrigación.

Colombia

Una donación de 1,9 millones de dólares del Fomin en apoyo de un programa de capacitación técnica para mejorar la competitividad de la industria papelera.

Costa Rica

Un préstamo de 16,45 millones de dólares del BID y un préstamo sindicado de 32,9 millones de dólares para contribuir a financiar una planta geotérmica, el primer proyecto energético del país basado en un contrato adjudicado por licitación.

Guatemala

Un préstamo de ocho millones de dólares del BID para financiar estudios de preinversión en el marco de los acuerdos de paz.

Una donación de 1,2 millones de dólares del Fondo Noruego para la Mujer en el Desarrollo para promover la participación ciudadana de la mujer.

Panamá

Un préstamo de 14,2 millones de dólares del BID para fortalecer la capacidad de empresas privadas mediante inversiones en investigación y tecnología.

Paraguay

Un préstamo de 25,65 millones de dólares del BID para pequeños productores de algodón.

Perú

Un préstamo de 10 millones de dólares de la CIJ y un préstamo sindicado de 12 millones de dólares a Empresa Eléctrica de Piura S.A. para financiar la construcción de una nueva planta de procesamiento de gas que operará con mayor eficiencia y menor costo.

Venezuela

Una donación de 200.000 ecus del Fondo Especial para Asistencia Técnica Europea a América Latina para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles.

Un préstamo de seis millones de dólares del BID para fortalecer la administración financiera del sector público a nivel estatal.

NECESITA DETALLES?

Para examinar en el Internet **comunicados de prensa** sobre proyectos aprobados recientemente: www.iadb.org/extr/prensa/comunica.htm. Para ver **documentación de proyectos**: www.iadb.org/extr/español/proyectos/proyectos.htm. IDB Projects, un listado mensual de proyectos y de oportunidades de abastecimiento, también está en el Internet bajo "Business Opportunities". Para pedir un ejemplar impreso, llamar al (202) 623-1397 o fax x1403. El Centro de Información Pública puede brindar **información adicional** llamando al (202) 623-2096 o e-mail: pic@iadb.org.



¿QUÉ NOTA SACASTE? Alumnos de la escuela primaria Manuel Abad, en Quito, aguardan el veredicto de su maestra tras entregar sus tareas. En 1994 se construyeron en la escuela tres nuevas aulas y un baño con fondos de un préstamo de 30 millones de dólares del BID que financió unos 4.000 pequeños proyectos de infraestructura en educación, salud y saneamiento básico.

El comercio en un disco



¿Quién exporta e importa qué?
¿Cuánto pagan?

Data Intal, un nuevo banco de datos en un CD-ROM, es la fuente completa de cifras de 28 países del Hemisferio: volúmenes, precio, origen y destino de todas las mercaderías que comercian.

Más información: Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe, Esmeralda 130, piso 16, (1035) Buenos Aires, Argentina. Tel. (54 1) 320-1871. Fax (54 1) 320-1872. E-mail: INT/INL@iadb.org.

¿Busca negocios?

Podría encontrarlos en el BID

El BID presta 7.000 millones de dólares anuales para financiar proyectos que necesitan suministros y servicios de firmas de los 46 países miembros del Banco.

¿Dónde están las mejores oportunidades?

¿Cuál es el procedimiento para cotizar?
¿A quién se debe contactar?

Asistiendo a un seminario del BID para empresas conocerá las respuestas. El programa para 1998 lo puede solicitar a Kathy Sánchez, B-400, IDB 1350 New York Ave., N.W., Washington, D.C. Tel. (202) 623-1364. Fax (202) 623-1403. E-mail: business@iadb.org.



DE FINANCIACION A FORESTACION

Con más de 200 trabajos sobre temas de desarrollo, el catálogo de publicaciones del BID contiene también una amplia variedad de periódicos, videos y monografías.

Puede pedir una copia a Librería del BID, 1300 New York Avenue, Washington, D.C. 20577. Tel. (202) 623-1753. Fax (202) 623-1709. E-mail: idb-books@iadb.org.

IDB@WWW

Visite al BID en el Internet para la información que necesita **EN ESTE INSTANTE**

- Datos estadísticos
- Información actualizada sobre proyectos del BID
- Próximos eventos
- Oportunidades comerciales
- Comunicados de prensa
 - Publicaciones
 - Y mucho más

<http://www.iadb.org>.



FRAGANTE COSECHA: Una trabajadora de un vivero de rosas en San Miguel Dueñas, Guatemala, prepara un envío de pimpollos. El vivero, que despacha cinco millones de flores al año a Canadá y Estados Unidos, recibió 215.000 dólares como capital inicial de un programa global de crédito agrícola financiado con ayuda de un préstamo de 40 millones de dólares del BID.

Escuela para negociadores

CUANDO SE TRATA DE ACUERDOS comerciales, los logros de un país en la mesa de negociación a menudo dependen de la habilidad de un puñado de negociadores de bajo perfil público. Además de tener astucia diplomática, esos funcionarios deben ser expertos en un siempre creciente número de áreas, desde las abstracciones de las leyes sobre propiedad intelectual hasta las complejidades científicas del control de plagas rurales.

Los países de América Latina y el Caribe siempre se han esmerado por reclutar y capacitar funcionarios públicos con esos conocimientos especializados. Pero con el explosivo creci-

miento en acuerdos comerciales regionales, hemisféricos y globales durante la última década, la necesidad de negociadores calificados se ha vuelto acuciante. Muchos países están ansiosos por capacitar a sus negociadores y diplomáticos en las técnicas más actuales, pero escasean los recursos para hacerlo.

Por ello, el Departamento de Integración y Programas Regionales del BID ha iniciado seminarios de capacitación para negociadores a través del Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL).

Los seminarios se llevarán a cabo tres veces al año en varios lugares del hemisferio durante los próximos dos años.

Este año, el INTAL planea ofrecer seminarios sobre subsidios, reglas de origen, acceso a mer-

cados y cronogramas de aranceles, evaluación aduanera, comercio en textiles y prendas de vestir, comercio en servicios y política de competencia.

El primer seminario, realizado en Bogotá en mayo en coordinación con el Instituto Colombiano de Comercio Exterior, se dedicó a subsidios y requisitos de notificación relativa a subsidios. La Organización Mundial del Comercio y el Banco Centroamericano de Integración también están cooperando con el INTAL en el programa de seminarios.



Para más información, diríjase al INTAL, Esmeralda 130, piso 16, (0135) Buenos Aires, Argentina. Tel. (54-1) 320-1871, Fax 320-1872. Correo electrónico: INT/INL@iadb.org.

Memorias de Suriname

Un multifacético prisma estético

EL PAISAJE Y LA MEMORIA HAN SIDO DESCRITOS COMO LA MATERIA prima de las artes visuales: uno proporciona el tema y el otro un filtro para interpretar un lugar y una época. Pero la relación entre un entorno geográfico particular y la expresión artística local rara vez resulta predecible.

Tal es el caso de los artistas de Suriname, quienes cuentan con un exuberante marco junto al mar para su inspiración. Una exposición en la Galería de Arte del Centro Cultural del BID, en Washington, hace añicos cualquier noción convencional del arte "tropical". Las pinturas, esculturas y cerámicas de "En búsqueda de la memoria: 17 artistas contemporáneos de Suriname" revelan oblicuamente su país de origen a través de un prisma estético con muchas facetas étnicas, estilísticas e ideológicas.

Están presentes las sensibilidades contrastantes de africanos, holandeses, hindúes, indonesios, judíos, portugueses e indígenas que componen el mapa social de Suriname. El hecho de que muchos de los principales artistas de este singular país sudamericano cursaron estudios en Europa es aparente en el predominio de corrientes artísticas del siglo XX como el expresionismo figurativo y abstracto.

Los desnudos de Erwin de Vries, tal vez el artista contemporáneo más conocido de Suriname, son tan apreciados por el coleccionista de París como por el de Paramaribo. Aun cuando se notan aspectos de Suriname, como en la vibrante pintura de Anand Binda, éstos suelen estar interpretados de manera cosmopolita.

"En búsqueda de la memoria" es la primera exposición de arte de Suriname que ha ofrecido el BID.

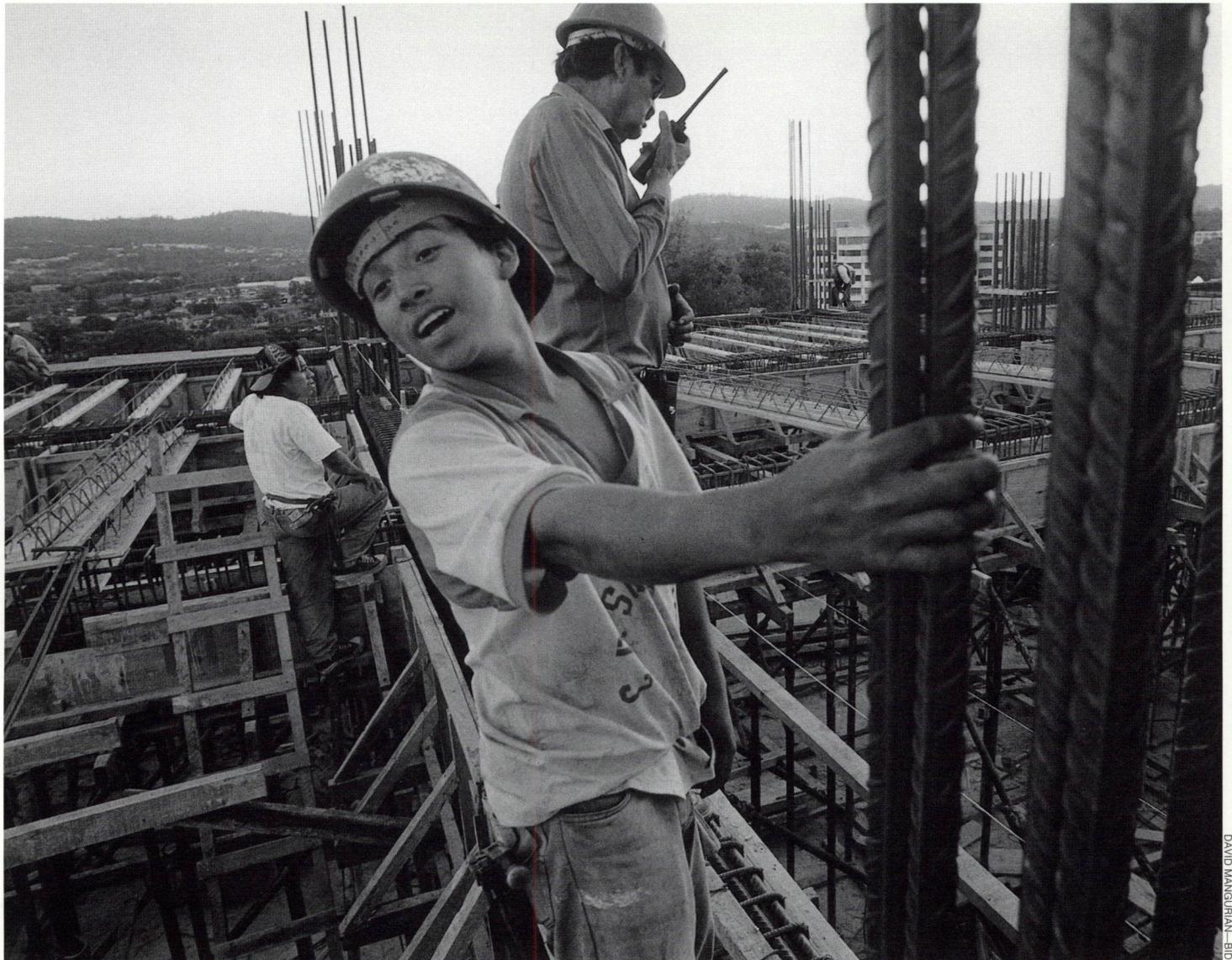


"Aguila" talla en madera de Armand Masé (izq), y "Máscaras", de Reinier Asmoredjo (abajo).



FOTOS DE WILLIE HEINZ—BID

"Muchacho con Acordeón", grabado de Jules Chin A. Foeng.



DAVID MANGURIAN—BID

UN PUESTO DE ALTISIMO NIVEL. Un joven obrero en San Salvador se afirma de una varilla de la estructura de hormigón de un nuevo hotel en la capital salvadoreña. El proyecto fue financiado con ayuda de un programa de créditos con apoyo del BID.

Inter-American Development Bank
1300 New York Ave., N.W.
Washington, DC 20577